

Los traidores  
Por Leonardo Grande- Página 7



Muralismo y Revolución  
Por Nancy Sartelli - Páginas 10 y 11



# El Aromo



Año III - Número 20  
Junio de 2005  
Una publicación de  
Razón y Revolución  
Organización Cultural  
[www.razonyrevolucion.org.ar](http://www.razonyrevolucion.org.ar)

Mensuario Cultural Piquetero

*Dos años de gobierno*

## CAUSAS PENDIENTES



*"La ley es tela de araña,  
En mi inorancia lo esplico;  
No la tema el hombre rico,  
Nunca la tema el que mande,  
Pues la ruenpe el bicho grande  
Y sólo enrieda a los chicos.*

*Es la ley como la lluvia:  
Nunca puede ser pareja;  
El que la aguanta se queja,  
Pero el asunto es sencillo:  
La ley es como el cuchillo:  
No ofende a quien lo maneja.*

*Le suelen llamar espada,  
Y el nombre le viene bien;  
Los que la gobiernan ven  
A dónde han de dar el tajo:  
Le cai al que se halla abajo  
Y corta sin ver a quien."*

*La vuelta del Martín Fierro,  
José Hernández, 1879.*

Mural inaugurado el 26 de mayo de 2005 en la Universidad Nacional de Luján por el Grupo de Muralistas Piqueteros de Razón y Revolución.

Especial: Reportaje a  
Marcela Constancio  
Prisión y torturas en Santa  
Cruz

Página 3



Anarquismo contra  
autonomismo

Por Eduardo Sartelli

Páginas 8 y 9





## Editorial

# Los fantasmas de Octubre

Por **Leonardo Grande**  
Editor Responsable

"Dos años... Cuando llegué a este despacho me dieron una llave. Todo el poder que tenía era esa llave. El 22 % de los votos, una Argentina convulsionada. [...] Si me costó ser Presidente, por la irresponsabilidad institucional de quienes nos dejaron intencionalmente débiles con el 22 % de los votos... Es cierto que tuvimos el acompañamiento de la sociedad. Pero la Argentina no puede tener un presidente débil. Será distinto cuando el país esté normalizado. Y yo no quiero tener el autismo de algún presidente que se tuvo que ir un 20 de diciembre. Que decía: 'Yo no voy a elecciones.'" (*Clarín*, 22/05/05, p.3)

Dos años de gobierno, la mitad del mandato. Y el Señor del Invierno ha explicado -con audacia- por qué está tan obsesionado con el plebiscito de su gestión en las elecciones legislativas de octubre próximo. Argentina no va a poder ser **normalizada** si no hay apoyo al proyecto kirchnerista. La renuncia de Menem antes de la segunda vuelta de 2002 lo dejó, reconoce, con una herida mortal: el capital electoral propio más bajo de un poder ejecutivo en la historia argentina. El Señor de los Vientos no sólo está "apurando" a los electores cuando declara que sin un apoyo electoral importante a sus "listas" en octubre, le será difícil seguir gobernando. Tiene miedo. De verdad. Se lo dijo a los periodistas de *Clarín*: el voto bronca contra De la Rúa en octubre de 2001 fue la señal que todos los que colaboraron en su derrocamiento (desde Duhalde hasta los piqueteros y caceroles), interpretaron para decidirse a concluir definitivamente con un proceso que había comenzado mucho antes. Y *Su* Excelencia no quiere que le pase lo mismo. A cinco meses del plebiscito, Kirchner despliega todo su arsenal demagógico para ganar un voto: el del progresismo. Entiéndase bien, el voto de aquellos que hicieron -directa o indirectamente- el Argentinazo y el de aquellos que lo apoyaron -directa o indirectamente-. Desde la vanguardia que organizó la lucha en los barrios más pobres, el movimiento piquetero, hasta aquel que protestó por el más mínimo y personal de los padecimientos entre 1998 y 2001. Kirchner sabe que todo su apoyo electoral proviene de allí. Como lo fue de la Alianza anti-menemista. Y por eso sabe que si esa base no lo reafirma en el cargo, le pasará lo que a sus colegas anteriores, será removido por los mismos que lo llevaron a ese sillón.

El tema de esta editorial es éste: ¿se repetirá la historia del voto contra el mal peor, como en el 2003, ya que en lugar de Menem tenemos a Macri/López Murphy? ¿Se cumplirán los temores del Señor K. y triunfará el repudio "en blanco", sin programa, del "que se vayan todos"? ¿O acaso hay alguna chance de que los protagonistas y herederos del Argentinazo señalen otro camino? Veamos.

Durante todo mayo, el mes del aniversario presidencial, la coyuntura preocupó a propios y extraños. Comenzó el más silenciado de los procesos judiciales de los últimos diez años, tomando en cuenta su importancia política, el de la masacre política del Estado argentino contra los militantes piqueteros Kosteki y Santillán el 26 de junio de 2002, en Puente Pueyrredón. Nadie, ni gobierno ni medios de comunicación, quieren recordar que las acciones del agente Francioti fueron guiadas por la obediencia debida del aparato represivo a su Estado Mayor, el Presidente Duhalde y sus gobernadores (incluido Kirchner). En una poco recordada reunión en La Pampa amena-



zaron públicamente al movimiento piquetero reunido en la segunda ANT: si cortan los accesos, los matamos. Orden cumplida. La reacción de las masas indignadas provocó, en dos semanas de enormes manifestaciones, el llamado a elecciones anticipadas.

En ese contexto, las causas judiciales pendientes estallaron también en el mes de los balances, del año más electoral. María Julia, la única que cumplía prisión de todos los funcionarios menemistas que prometieron encarcelar, fue liberada "oportunamente", desde que llamó a la memoria de los sobresueldos, situación que mancharía a más de un funcionario actual. La libertad de Chabán puede significar algo similar, no sea cosa que surja otro arrepentido que amenace señalar a todos los funcionarios ibarristas y kirchneristas responsables del enorme monstruo de corrupción que es el Estado porteño. No se olviden que Yamil Chabán, el hermano, es dirigente kirchnerista del PJ bonaerense. La tercer bomba la pusieron los estudiantes secundarios que, en un retuerzo contra la avanzada de los "preocupados" por las bengalas y el rocanrol, devolvieron con el mismo argumento: ¿sabe Ud. en qué establecimiento educativo se encuentran sus hijos en

este momento? Para peor, la dirigencia estudiantil de izquierda acaudilló la toma del Normal 9 y de cincuenta escuelas más. ¿Piqueteros en la secundaria? ¿No alcanzaba con los hospitales, los subtes y los teléfonos? Y encima en Capital. No es extraño que el rumor sobre la intervención contra Ibarra esté sobrevolando los despachos públicos...

Kirchner sigue haciendo campaña con la zanahoria de siempre, los derechos humanos. Toda su política en este asunto tan cacareado por los compañeros de la izquierda de los '70, se limita a lo que hizo en la Feria del Libro, el 10 de mayo, en la presentación del libro *Palabra Viva*, editado por la Conabip y la SEA. Utilizó el acto para promover su enojo con la Corte Suprema (que le es adicta) por retrasarse en anular las leyes de Obediencia debida y Punto final. Dos años de promesas, ningún preso nuevo, ningún militar detenido, salvo en España. Silenció a Ibarra con la entrega de un edificio, la ESMA, para seguir mercando con el turismo progre internacional (cosa en la que ya se especializan, si no vaya por Defensa al 300 y compruébelo). Pero de justicia, nada. Por el contrario, les pide renovar el apoyo: ya les di la ESMA, voten en octubre y les doy un par de

causas judiciales para que se entretengan, como con María Julia.

Pero la realidad no entiende de ilusiones. En lugar de justicia y derechos humanos, Kirchner nos tiene reservados detenciones inconstitucionales (como los presos por protestar en Legislatura, que todavía están allí) y torturas legales (como las sufridas por los presos de Caleta Olivia, su provincia). El apoyo electoral de octubre le desataría las manos para reprimir, para impedir el desarrollo de las tendencias de izquierda que asoman detrás de las luchas salariales que despiertan al país desde hace un par de meses.

Y siempre, la realidad profunda de la economía: finalmente se llamó al Consejo del Salario y el fantasma de la inflación, valga la redundancia, crece. Tanto, que las diferencias con Lavagna, lejos de limitarse a los intereses "candidatoriales" del Ministro, son el aviso de que sino se ajusta, todo explota otra vez. Lo dijo el secretario de finanzas, Guillermo Nielsen: se vienen "décadas de una exigencia fiscal muy importante" (*Clarín*, 18/05/05). Lavagna, por su parte, volvió a anticipar el arancelamiento de la educación pública.

Las ilusiones tienen su límite material, y subjetivo. En octubre, las elecciones no servirán para tumbar presidentes ni cambiar el rumbo del capitalismo en Argentina. Pero mostrarán la caracterización política de las clases sociales en Argentina, de la misma forma que lo hicieron ese octubre de hace cuatro años. Medirán si obtuvieron el consenso suficiente para liquidar las intenciones revolucionarias por la vía de la abierta represión, como intentó Duhalde en Puente Pueyrredón y fracasó, o como el mismo Kirchner en la Legislatura y Caleta Olivia. Comprobarán si lograron o no embarcar a las masas con la recuperación económica, la devaluación y el canje de la deuda, para poder avanzar con el ajuste a fondo que le pide el FMI y la burguesía más concentrada. Nosotros mediremos allí la capacidad de convencimiento político de la vanguardia revolucionaria en estos años de combate por la conciencia de las masas. Allí podremos medir si los constructores del Argentinazo han sacado las conclusiones de sus aciertos y falencias.

## El Aromo

### Mensuario Cultural Piquetero

Editor responsable: **Leonardo Grande**

Diseño: **Ianina Harari**

Corrección: **Rosana López Rodríguez**

Fotografía: **Mercedes Manrique**

Redacción:  
**lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar**

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS):  
**ceics2003@yahoo.com.ar**

Para informes sobre cursos y presentaciones comunicarse con:  
**veronicabaudio@yahoo.com.ar**

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:  
**ryr\_frentedocente@yahoo.com.ar**

Para comprar libros, revistas, Cd's y mensuarios y consultar nuestras promociones: **ryrventas@yahoo.com.ar**



# La ley es tela de araña

Hace pocos días y luego de un intenso año de lucha nacional e internacional por su libertad, fueron excarcelados los compañeros piqueteros presos en Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz, por el único delito de exigir mejores condiciones de vida para los obreros ocupados y desocupados de la localidad. El Aromo se sumó oportunamente a esa campaña con el reportaje a una de sus abogadas en noviembre del año pasado, colaborando en la tarea de romper el silencio informativo de los medios burgueses. Marcela Constancio, una de las presas políticas del gobierno de Kirchner, en las cárceles del régimen, encabezó una huelga de hambre contra

los malos tratos. Hoy día continúa procesada por ser una de las dirigentes del histórico levantamiento del pueblo de Caleta. Lo que sigue es un reportaje realizado por correo a la compañera. Agradecemos a Marcela, a su madre y a sus compañeros del Polo Obrero y del Partido Obrero de Caleta por la amabilidad de responder, en medio de la lucha. Lo que sigue fue redactado en el interior de la Municipalidad, actualmente tomada por ellos y otros compañeros. El Aromo envía un saludo a todos en la seguridad de que el camino que va de la lucha a la cárcel y de la cárcel a la lucha termina en la victoria.

## ¿Cuáles son los antecedentes de la lucha de Termap en Caleta Olivia?

En 1998 se organizan los desocupados en la coordinadora, en el 2000 consiguen más de quinientos puestos de trabajo por convenio petrolero y 200 subsidios de \$500 pagados por las petroleras Repsol, Vintach y Panamerican. Desde esa lucha hasta la fecha se ha logrado arrancarles más de 2.300 puestos genuinos de trabajo con distintos grupos de desocupados. Con sueldos de 1.300 \$ más tickets de 440\$.

## ¿Cuántos compañeros se hallan procesados en toda la provincia y cuáles son las causas?

Somos cuarenta mil habitantes, entre los cuales 260 están procesados y pertenecen a distintos sectores de la comunidad (docentes, municipales, pesqueros, desocupados) con diversas causas, las más leves por corte de ruta y usurpación. Las que nos tiraron a los 46 procesados de la última lucha: privación ilegítima de la libertad, entorpecimiento de la explotación económica, atentado y resistencia a la autoridad, usurpación y daños.

## ¿Cuál fue la causa de la huelga de hambre que emprendieron el 26 de octubre de 2004 y cómo se desarrolló?

Las causas fueron los malos tratos en el lugar de detención, la seccional 4° y la insolvencia económica de nuestros hijos. Por las noches los policías nos insultaban ("piqueteras putas!"), nos golpeaban las camas, etc., etc. y los presos comunes, que estaban en el fondo, comenzaban a gritar todos "¡piqueteros carajo!, no las toquen" a la policía y amenazando que se iban a amotinar si no nos dejaban tranquilas. A los 15 días de la huelga de hambre nos internaron y nos negamos a que nos pongan suero. Como parte del castigo, nos prohibían las visitas de nuestros hijos.

## ¿Cómo se desarrolló la campaña por la libertad de los presos políticos? ¿Cómo reaccionó el gobierno y la prensa?

Se conformó la COMISION DE FAMILIARES Y AMIGOS POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS POLITICOS.

El gobierno trató de tatar toda manifestación de solidaridad y compró todos los medios (como siempre).

## ¿Qué tipo de acciones emprendieron para explicar su lucha al conjunto de la población y ponerla de su lado?

Por medio de volantes, levantadas de firmas, actos, movilizaciones, escraches, denuncias públicas contra la política represiva del gobierno nacional, provincial y municipal. Saliendo de la provincia con participaciones en distintos ámbitos como el Encuentro de la Mujer en Mendoza, el congreso Transhumante de Tato Iglesias en Rosario, en el FORO INTERNACIONAL POR LOS DERECHOS HUMANOS, etc., etc. (muchos a través de correo electrónico).

## La excarcelación no implica la absolución, ¿Qué piensa hacer el gobierno provincial? ¿Está dispuesto a llegar a juicio oral? ¿Cuáles son las medidas que van a tomar ustedes?

El gobierno pretende mantenernos como precedente para abortar otras luchas, cosa que no pueden hacer, ya que en este instante hay cortes de rutas, toma de municipios, etc., etc. Las medidas que nosotros estamos tomando...seguir luchando.

## ¿Cuál es la diferencia entre la excarcelación que consiguieron ustedes y la que el gobierno les dio a Chabán y a María Julia Alsogaray?

A nosotros nos detuvieron armando una causa trucha, a Chabán lo sueltan para proteger a Ibarra y sus secuaces, a María Julia para proteger el gobierno de Kirchner (tan trucho y corrupto como el de ellos): a ella le sacaron causas, a nosotros nos confirmaron las causas, a ellos los liberan por el beneficio de la duda y a nosotros nos apresan por las dudas.

## Cualquier otra cosa que quieras agregar.

Libertad a los presos por luchar.  
Libertad a los presos de la Legislatura.  
Desprocesamiento a todos los luchadores.



Marcela Constancio, Elsa Orozco, Selva Sánchez

A nuestra pregunta sobre la relación del juez Bailaque y el fiscal con el gobernador Acevedo y el gobierno nacional la compañera respondió entregándonos una carta enviada al juez el año pasado, pidiendo por su liberación.

Al  
Señor Juez Tribunal de Recursos  
Dr. Miguel Ángel Meyer  
Caleta Olivia

Quien suscribe se dirige a Ud. con el único propósito de exigirle como mujer y ciudadana de Caleta Olivia la inmediata libertad de ELSA OROZCO, MARCELA CONSTANCIO, SELVA SÁNCHEZ, HUGO IGLESIAS, JORGE MANSILLA y MAURICIO PERANCHO.

Supongo Su Señoría que se sentirá Ud. un gran defensor de la JUSTICIA, junto con su compadre el juez Marcelo Bailaque. Se sentirán ustedes orgullosos, su acción judicial es ejemplo de justicia en el país. Quiénes mejores que ustedes resguardan los derechos, deberes y obligaciones de las ciudadanas y ciudadanos de Caleta Olivia. Como jueces entiendo que amparan el derecho a: vivir dignamente, al trabajo y la vivienda, a la salud y la educación y emprenderán acciones contra quienes atentan contra estos derechos fundamentales ¿verdad?

¿Cuántos detenidos hay por la explosión del tanque de TERMAP? Sé que fue hace muchos años, pero por sus manos y la de su amigo paso el expediente, sino recuerdo mal la petrolera operó con negligencia y fueron dos los trabajadores calcinados a los que ordenaron hacer un trabajo sin las medidas de seguridad correspondientes.

Señoría, figura en su curriculum profesional, y en el del juez Marcelo Bailaque los homicidios no resueltos en Caleta Olivia: el sereno municipal; el vagabundo al que empalaron en una casilla, el del basural, solo por nombrar algunos sin contar las muertes "naturales" que nunca se indagaron más allá; es cierto que estoy hablando de pobres y obreros. No quiero seguir porque tendríamos que revisar expedientes de abusadores de menores, violadores y golpeadores libres por el accionar de la justicia.

Con estos antecedentes de funcionario judicial, junto con su activa participación en los actos del Frente para la Victoria Santaacruzense -de los que son testigos miles de caletenses- pudo UD. concursar y ganar (supongo que fue elegido a través del Consejo de la Magistratura ¿no?) el cargo de Juez de Recursos de la Cámara Oral de la Segunda Circunscripción de Santa Cruz. Seguramente ahora su accionar judicial impecable sobre mujeres y hombres pobres, sumada a la lealtad que le une al presidente de la Nación Nestor Kirchner y un fallo ejemplar en materia jurídica sobre la condena a luchadores sociales serán nuevos méritos para su curriculum vitae y que en un futuro no muy lejano le permitirán concursar cargos en la justicia en lugares de la Argentina, mas benignos para su nivel y calidad de vida.

Su excelencia, gracias por su atención, Silvia Carrizo.

## Reedición de un clásico del marxismo

# LUCHA DE CALLES LUCHA DE CLASES

## RAZON Y REVOLUCION - CICOSO

La *lucha de calles*, con su forma y grado de violencia, ya es *práctica social* en la Argentina. Para saber de qué se trata es necesario construir el camino a la interpretación, al análisis social global que conecte niveles políticos, económicos e ideológicos a partir de una perspectiva en la cual el interés apasionado por el avance de la clase obrera y de las masas vaya unido al conocimiento efectivo de los acontecimientos en toda su complejidad. Este libro trata de acercarse a la visión completa de uno de esos hechos de masas, por lo demás, el más significativo: el "cordobazo".



Ediciones **ryr**

Reserve su ejemplar a [ryrventas@yahoo.com.ar](mailto:ryrventas@yahoo.com.ar)

# El peso del elefante

Los días 19 y 20 de mayo el gobierno nacional organizó unas jornadas tituladas A cinco años del Bicentenario. Debates de Mayo. *Razón y Revolución* estuvo allí. Esta es la crónica de lo sucedido.

Por Fabián Harari

Grupo de Investigación de la Revolución de Mayo - CEICS

La Biblioteca Nacional estaba paralizada por la huelga de sus trabajadores, la primera huelga que la CTA le hacía al gobierno K. Los colegios secundarios estaban tomados y, en la UBA, los docentes habían sacado sus clases a la calle. Sin embargo, la orden del Secretario de Cultura, el otrora "jotapé" José Nun, fue tajante: las jornadas debían hacerse a como dé lugar. Se intentaba poner a debate la existencia y viabilidad de un *Proyecto nacional*. El evento, sin embargo, no fue masivo. Tuvo por objetivo, más bien, reagrupar a un conjunto de intelectuales claramente alineados con el régimen, darles la conciencia de las acciones a realizar y organizar la tarea común.

"La verdad es que muchas veces no se toma en cuenta que nosotros estamos saliendo de una guerra política, social y económica, apenas saliendo de esa guerra.", se sinceró el secretario en su discurso inaugural. Comparó a quienes no pueden ver el fuerte conflicto social, con un investigador que busca la forma de introducir un elefante en un barco sin tener en cuenta el peso del paquidermo. "No tener en cuenta la guerra que estamos tratando de remontar equivale a no tener en cuenta el peso del elefante.", aclaró.

Utilizó una palabra fuerte, una palabra que la burguesía parecía no querer escuchar más por un tiempo. Como buen dirigente, Nun expresó, sin cortapisas, cuál es el estado de situación y para qué se convoca a semejante evento: se trata de recomponer el consenso. Como buen dirigente burgués, caracteriza el enemigo a combatir en aquella "ciudadanía igualmente activa, pero activa para la queja, activa para el reproche, activa para el lamento..." y en la "pérdida de confianza en las instituciones". Es decir en quienes combaten contra las condiciones de vida imperantes y en quienes luchan contra la ideología burguesa.

A diferencia de las organizaciones que dan por cerrado el proceso abierto en el 2001, la burguesía reconoce que no son tiempos de paz, que debe liquidar los últimos reductos del Argentinazo y restaurar el dominio sobre el conjunto de la sociedad. Tarea que requiere, entre sus acciones más importantes, ganar el consentimiento de la población explotada. Una tarea militante en el ámbito de la cultura que precisa de un contenido ideológico específico y de una organización que lo difunda y justifique. La Nación es el contenido privilegiado para la legitimación del orden social burgués: las clases sociales no existen (o son un aspecto secundario), en el fondo somos todos argentinos. Una ficción que busca sujetar los destinos del trabajador al de su patrón. Es la intención de presentar el aparato político creado y sostenido por (y para) la clase dominante como el órgano que nos contiene a todos. Las fiestas patrias son la celebración de ese mito, y esa es la razón por la que la burguesía invierte tantos recursos materiales e intelectuales en su difusión. Tal como recomienda Nun, se debe fomentar el "entusiasmo colectivo", el *festival*, "la unidad en

las grandes decisiones", y la "identidad cultural común". El *Bicentenario* es un momento particular para esa tarea.

La difusión no puede realizarse sin una organización, es decir una disposición ordenada de un conjunto de voluntades en torno a una dirección, un programa claro y un curso de acción específica. Así lo caracteriza el Secretario de Cultura: "La apuesta nuestra, muy fuerte, es que el Bicentenario se construya como ese *festival* (se refiere a la celebración de la identidad común) y para eso la construcción debe comenzar ya. No ocurre de manera espontánea. De manera espontánea lo que se reproduce es el reproche, el desencanto, la

Bragoni y Ternavasio con el título: **1810 y la vigencia del debate histórico**. De las dos últimas autoras ya hablamos en el número pasado (ver *El Aroma* n° 19). Chiaramonte es un ex militante del PC que en el exilio descubrió la socialdemocracia. El alfonsinismo lo trae a la UBA. Dirige el instituto de investigaciones históricas más importante del país, el "Emilio Ravignani". También podemos leerlo todos los 25 de mayo en *Clarín*, empresa (burguesa) con la cual colaboró en la confección de su *Historia Visual*. Jorge Myers, historiador norteamericano, se ha dedicado a fustigar a Rosas por dictador populista, al mejor estilo Condollezza Rice, no por burgués

fundadora del PEHESA (ver "Astillas del mismo palo" en página 7) y titular de la única cátedra de Historia Argentina II de la UBA. Autora de varios libros, se la puede leer cada tanto en *Clarín* glorificando a la Nación Argentina como una suma de diversidades. Colaboró también en la *Historia Visual Clarín*. Conduce, sin exponerse a cargos públicos, la carrera de Historia de la UBA e institutos de investigación a nivel nacional.

La mesa de actualidad, **Democracia y nación ¿es posible una democracia sin proyecto nacional?**, tuvo entre sus panelistas a Carlos Altamirano, José Pablo Feinmann y Eduardo Rinesi. Altamirano, ex militante de la juventud comunista, cofundador de *Punto de Vista* y del Club de Cultura Socialista. Hoy día se dedica a escribir sobre la cultura para... sí, adivinó, *Clarín*. Y también colaboró en... sí, adivinó, otra vez: la *Historia Visual Clarín*. Al filósofo Feinmann se lo encuentra en la contratapa de *Página/12*. Peronista "de izquierda", "progresista", se cansó de escribir contra el neoliberalismo de Menem y De la Rúa. Hoy apoya abiertamente a Kirchner. El último, Eduardo Rinesi, es editor junto con Horacio González de *El Ojo Mochó*, una revista autonomista que hizo furor en los '90 insultando a una izquierda minoritaria. Todos los autores coincidieron en este punto: "es necesario poner la cuestión del fortalecimiento del Estado y su democratización en la agenda de las discusiones públicas". Dicho por Rinesi. Sí, el autonomista, quien se dedicó a insultar a la izquierda porque "tienen a diagnosticar y a celebrar una presunta (y además presuntamente festejable) crisis del Estado... cuando la administración Duhalde comenzaba trabajosamente a reconstruir ciertas funciones básicas del Estado y hacer nuevamente de él una referencia para millones de personas".

El apoyo al asesino de Puente Pueyrredón nos libra de mayor comentario. Feinmann se dedicó a comparar el menemismo con el gobierno K que sí tendría "un Proyecto nacional".

El relato entonces se estructura en torno a la existencia del Estado Nacional como el órgano de contención colectiva, que surge y se expande por acuerdo general. Por eso mismo, la reconstrucción debe ser obra "de todos". La lucha de clases no aparece siquiera nombrada. ¿Contradicción con lo que observa Nun? No, como el secretario ordena cerrar la guerra, sus intelectuales deben conseguir, de los combatientes, la deposición de armas.

La tarea a la que se dispone la burguesía argentina vía los intelectuales *ahora* kirchneristas es ardua: defender la conciencia nacional en un momento en el que el desarrollo del capitalismo argentino tiende a su disolución. Efectivamente, es como tratar de introducir un elefante en un barco. Pero el problema mayor es más profundo. Se trata de que la Argentina como nación *capitalista* tiene los días contados y el Argentinazo es la conciencia instalada de ese hecho. Ese es el peso del elefante que no pueden determinar y entonces, como dice el Secretario, "todos sus cálculos fallan".



Kirchner durante los festejos del último 25 de Mayo en Santiago del Estero.

desconfianza que nos aqueja permanentemente a los argentinos". La arenga a la tropa llama a que ésta sienta el *peso del elefante* y tome la iniciativa, porque el consenso (como la revolución) requiere un trabajo sobre la conciencia y el propio desorden despeja el camino al enemigo.

## Juntos somos más

La convocatoria tuvo como fin, por lo tanto, la coordinación de un relato común de la génesis, el desarrollo y la crisis de nuestra sociedad. Un relato que legitime al Estado y al personal que lo ocupa actualmente. Se congregó para tal efecto a Hilda Sabato, Fernando Devoto, Horacio González, Eduardo Rinesi, Juan Carlos Chiaramonte, Jorge Myers, Alejandro Cattaruzza, José Pablo Feinmann, Maristella Svampa, Carlos Altamirano, Rosendo Fraga y Natalio Botana. Ex comunistas, ex montoneros, socialdemócratas, autonomistas, peronistas, antiperonistas y representantes de la derecha más recalcitrante, todos, se hicieron presentes en torno a un objetivo común. La primera mesa reunió a Chiaramonte, Myers,

sino por tener alguna consideración por los explotados.

La mesa fue unánime: no hubo revolución alguna, sólo el intento de evitar un vacío de poder y la Nación es el producto del consentimiento de "las provincias" y de la búsqueda de la mejor fórmula constitucional. Cuando le hicimos ver que esas eran las hipótesis de Ricardo Levene y la historiografía más tradicional de la década de 1920, Chiaramonte se ofendió. Acto seguido, reivindicó a Ricardo Callet-Bois (historiador de esa escuela y muy ligado a las FFAA.). A confesión de partes...

El centenario tuvo su mesa: **1910: Nacionalidad, nacionalismo y república**. El mismo espíritu idealista recorrió las ponencias. Las reformas políticas y la definición de ciudadanía es el resultado de disquisiciones de los intelectuales, donde se impone el proyecto más sensato, aquel que busca la inclusión de toda la población. A cargo de esta mesa estuvieron Fernando Devoto, titular de cátedra en la UBA y autor de numerosos libros sobre la inmigración, e Hilda Sabato, ex montonera, ex alfonsinista y ex partidaria de la *Historia Social*. Integrante de *Punto de Vista*,

# El fin, los medios y los excesos

## Acerca del Plan de Operaciones de Mariano Moreno.

Por Fabián Harari

Grupo de Investigación de la Revolución de Mayo - CEICS

El pensamiento burgués hace una tajante distinción entre métodos y fines y atribuye a cualquiera de éstos cualidades celestiales. Los intelectuales "progresistas" como Lanata, que juran estar a favor de las reivindicaciones por una sociedad mejor, tan sólo exigen el respeto a las reglas de convivencia vigentes. Como las huelgas y los cortes de ruta las alteran, merecen su condena. Para ellos, la Historia se divide entre quienes utilizan la fuerza y quienes no: Videla, San Martín, Hitler, Trotsky y Stalin de un lado; Gandhi, la Madre Teresa y Jesús del otro. A la derecha, Gronдона y Natalio Botana reivindican a la sociedad burguesa como el fin último de la Historia y defienden esta forma de vida por todos los medios que encuentran a su alcance. A la "izquierda", los autonomistas (vea "El virus idiota" en páginas 8 y 9 de este mismo número) aducen que los únicos medios válidos son el consenso, el pluralismo, la ausencia de dirigentes, el debate permanente. Acusan siempre a la izquierda revolucionaria de utilizar los mismos métodos que la derecha.

El estudio de los métodos que se dio la revolución burguesa en Argentina nos lleva a debatir contra estas posiciones. Contra los primeros y los segundos, porque la democracia (burguesa) fue producto de métodos para nada "democráticos". Contra los terceros, porque consenso y pluralismo no parecen haber sido el medio más eficaz en la construcción de una nueva sociedad. Y contra los tres, por su intento de construir una moral política por encima del desarrollo mismo de la sociedad.

### Para una revolución, un programa

El *Plan de Operaciones* fue el programa que se dieron los revolucionarios de 1810. Fue escrito el 30 de agosto de ese año. Fue un documento secreto destinado a los cuadros revolucionarios, solicitado por la Junta a través de Belgrano. Su autor fue Mariano Moreno, secretario de la Junta Revolucionaria. El *Plan* tuvo como objetivos indicar los medios para lograr la victoria de la insurrección, la independencia de las provincias del Río de la Plata, la expansión



continental y el desarrollo económico de la región. Se reivindicaba como un producto del análisis de leyes objetivas de la sociedad, ya que, según el autor, "En el orden moral, hay ciertas verdades matemáticas en que todos convienen, así como admiten los hechos incontestables de la física". Todas las medidas, hasta las más "espeluznantes", son justificadas racionalmente.

El cuadro de situación que pintaba Moreno era, francamente, desolador. En su texto compara a la Revolución con los "Palacios de Siam": una gran fachada que esconde la pobreza real. El ejército español acecha por todos los costados, las conspiraciones se multiplican, el gobierno no puede pisar sobre terreno firme, la dirección está dividida, la indisciplina en los ejércitos está a la orden del día y el fisco se halla indigente. Para contrarrestar esta situación propone, antes que nada, la templanza al interior de las filas revolucionarias, de forma tal de evitar "el espíritu de intriga, ambición y egoísmo". Recordemos que la revolución enfrentaba una lucha fraccional al interior de la Junta, entre el partido de Moreno y el de Saavedra. Una dirección revolucionaria debe funcionar como una máquina bien aceiteada. En caso contrario su fuerza se diluye. Esa dirección debía, según Moreno, montar una férrea dictadura. Toda persona que se manifestara contra el régimen tenía que ser perseguida. A los hombres debía

tratárselos con "rigor" y "disciplina extrema". Toda declaración contraria a la causa exigía ser reprimida de inmediato. "Los cimientos de una república nunca se han cimentado sino en el rigor y el castigo", nos explica.

El *Plan* recomienda que en las proclamas se siga reivindicando el lazo con España y la lealtad a su rey Fernando VII, presentando el conflicto como una guerra entre españoles. Ante el mundo, los enemigos debían ser acusados de agentes de Napoleón. Si bien ese engaño iba a ser descubierto, permitía al gobierno mantener relaciones comerciales con Inglaterra (aliada militar de España) y confundir durante algún tiempo a los partidos españoles. Para eso se debían juntar testimonios de 30 a 100 individuos influyentes: "El terror los obligará a estas declaraciones", aclara.

El Estado Revolucionario no debía, bajo ningún concepto, hacer publicidad de los medios que utilizaba para llegar a sus objetivos. La difusión de sus acciones tenía que ser "muy halagüeña, lisonjera y atractiva" y los Bandos y Mandatos públicos, "muy sanguinarios". En caso de fuertes errores, había que anticiparse a los diarios enemigos "pintando siempre éstos con aquel colorido y disimulo más aparente" y "ordenar que el número de Gacetas que hayan de imprimirse, sea muy escaso". El Padre del Republicanismo en Argentina aconsejaba la mentira...

La tarea de la hora era armar un gran ejército revolucionario. En esa tarea el Estado debía reclutar a tres clases de individuos: los cuadros militares, la masa combatiente y un cuerpo de escritores. Los primeros debían buscarse entre las autoridades menores de la campaña que se hacían "estimar y obedecer", como eran los casos de Artigas y Rondeau. También se podía acudir a conocidos criminales si eran acreedores de una fuerte influencia. La tropa se levantaría publicando bandos que convocaran desertores y criminales, "sujetos que, por lo conocido de sus vicios, son capaces de todo, que es lo que conviene en las circunstancias". Otro de los medios era la manumisión de esclavos. Por último, un cuerpo de difamadores profesionales que deberían encargarse de difundir noticias falsas y papeles comprometedores de los contrarrevolucionarios, sembrando la discordia en las mismas familias: "de padres a hijos, de tíos a sobrinos, de mujeres a

maridos, etc.". Como se ve, los revolucionarios no pensaban detener su causa ni ante la santidad de la familia.

Intelectuales liberales y autonomistas "explican" que el poder debe surgir de un consenso general, de un contrato, no por imposición. A pesar de haber difundido la obra de Rousseau, en su *Plan*, Moreno revela que aún no es tiempo de contratos sociales ni de leyes universales. No tiene sentido, manifiesta "establecer leyes cuando han de desmoronarse al menor ímpetu de un blando céfiro [...] al menor impulso de nuestros enemigos, envolviéndonos en arroyos de sangre". Eran tiempos de establecer un gobierno sólido, con recursos y que pudiera ser obedecido. En una sociedad dividida, el consenso no genera poder, antes bien, es la puerta de acceso al suicidio por mano propia. Los "contratos sociales" no son sino una reglamentación del *statu-quo* vigente.

### La forma y el contenido

La democracia (burguesa) es hija de la dictadura (burguesa). Divorciarlas es separar al adulto del niño que lo precedió. Al reivindicar la democracia y el pacifismo, el liberalismo borra de un plumazo la forma por la cual llegó a la posición de imponer a todo el mundo su propia moral.

No existen fines ni medios propios por fuera del desarrollo mismo de la sociedad y de las fuerzas que ella enfrenta. En momentos de guerra abierta, una clase utiliza ciertas formas políticas similares a las de su enemigo. Y sin embargo, lo que distingue a los bandos no son los métodos -más o menos horizontales- sino su objetivo histórico. Son "nobles" sólo los medios que nos llevan a una sociedad libre, aunque no cualquier medio puede hacerlo. La revolución socialista necesita de la confianza de las masas en sí mismas y de la conciencia de éstas de su tarea.

Los métodos del *Plan de Operaciones* son lícitos y reivindicables en tanto pugnarán por sumar un eslabón en la emancipación humana. Los revolucionarios de Mayo conquistaron el poder valiéndose de la fuerza y la disciplina al servicio de un programa. Se les podrá reprochar muchas cosas, pero ahí está, edificaron una sociedad nueva, más justa (nobleza obliga) que la anterior.



## Razón y Revolución

Reserve su ejemplar a [ryrventas@yahoo.com.ar](mailto:ryrventas@yahoo.com.ar)

Dossier "Arte y Revolución":  
-Arte y Ciencia o Industria Cultural.

Beatriz Balvé CICOS  
-Teatro, moral y socialismo.  
Julieta Pacheco

-Payró y la génesis del intelectual de izquierda Mara Soledad López

-La intelectualidad anarquista y el Centenario. Hernán Díaz

-Arte, artista y devenir de la lucha de clases. A propósito de El escaso margen, de Pablo Suárez, por Nancy Sartelli  
-Francisco Urondo: Un poeta combatiente. Pablo Montanaro

Debate sobre los '70  
-Hagamos historia. Respuesta a "¿Por qué perdimos?"  
Inés Izaguirre et al.

-Hagamos Ciencia Una respuesta fraternal a los compañeros del proyecto "El genocidio en la Argentina".  
Eduardo Sartelli, et. al.

Y además investigaciones sobre mujer y anarquismo, educación e ideología, la nueva izquierda y el foquismo, revolución de mayo y el argentínazo.



## Intelectuales y lucha de clases

## Astillas del mismo palo

## Acerca de los intelectuales contrarrevolucionarios.

Por Leonardo Grande  
Grupo de Investigación de la  
Izquierda en la Argentina - CEICS

En el imaginario burgués, la dictadura aparece como lo opuesto a la democracia. Es cierto que uno y otro régimen político tienen diferencias. No son, sin embargo, las que postulan los teóricos de las "transiciones", según los cuales ambos caracterizan a dos modos distintos de organizar la sociedad humana. La real diferencia es otra: dictadura y democracia, en tanto regímenes políticos burgueses, es decir, que garantizan la *continuidad* de la dominación burguesa, no son sino dos formas *diferentes* de hacer lo *mismo*: los militares del Proceso, se encargaron de la eliminación física de los cuadros más importantes de la fuerza social revolucionaria; el trabajo de liquidar su dirección moral quedó en manos de la democracia. El proceso de extirpar el marxismo de las instituciones culturales, así como el de evitar la "radicalización" política de los intelectuales quedó en manos de los intelectuales alfonsinistas. De eso hablaremos hoy.

## Dime en qué crees

Uno de ellos, el filósofo y profesor de la UBA y la UNQ, Oscar Terán, ha publicado 90 páginas que valen por un balance. En su artículo "Ideas e Intelectuales en la Argentina, 1880-1980", analiza la evolución de la relación entre el Estado argentino y sus intelectuales en esos cien años. Su preocupación: ¿por qué la democracia argentina se encuentra en el estado actual de debilidad? Su respuesta: porque no se consolidaron instituciones políticas modernas y eficaces para desarrollar la sociedad. El Estado fue invadido por elencos que buscaban utilizarlo para sus intereses corporativos y convocaban a los intelectuales, no tanto por sus capacidades profesionales, sino por sus afinidades políticas. En tantos años, tampoco los intelectuales argentinos lograron forjar "campos profesionales" donde el único criterio de legitimación fueran sus méritos en la especialidad: también ellos guiaron su trabajo por sus intereses ideológicos. Terán ensaya, entonces, un estudio de las investigaciones existentes sobre el problema para encontrar las razones



La Capilla de San Lucas en el centro de la actual Plaza Houssay es el único edificio que la dictadura no demolió del viejo Hospital de Clínicas en 1976. En el corazón de la universidad, el símbolo de la reacción.

de esos "desencuentros".

Descubre que el "mal" es más reciente, porque el Estado "positivista liberal" (1880-1910), que se habría quebrado por razones externas entre 1914 y 1930 (la primera guerra mundial y crisis de Wall Street), se habría comportado de un modo ejemplar. Lamentablemente, le seguirían cincuenta años de desavenencias causadas por "la política": cada golpe militar intervino universidades e instituciones culturales desalojando a los mejores especialistas para incorporar a sus acólitos. Cada generación de intelectuales se dedicó a guiar sus ideas según intereses ideológicos para resistir o reconquistar un lugar en el Estado. Llegado el fin del siglo, Argentina se encontraría sin un Estado ni un "campo cultural" modernos. Sólo hacia mediados de los '80 estaríamos ante la reconstrucción de la "esfera pública" guiada a resolver los problemas del "bien común" y con la reconstrucción de profesiones intelectuales "serias", aunque con nuevos problemas.

Terán razona como un tecnócrata liberal, no sólo porque elige al Estado de Roca como el "tipo ideal" de relación -lo que es toda una definición política-, sino además porque su ideología desconoce el funcionamiento de la realidad. Según este pensamiento -deudor tanto de Max Weber como del idealismo kantiano- el Estado y los intelectuales serían "agentes" o "actores", entes individualizados que se auto-definirían según sus inclinaciones psicológicas. Ni el Estado como organización, ni los intelectuales como funcionarios, responderían a los intereses e imposiciones de ninguna clase social. Estado e intelectuales se encuentran por fuera de las clases, por fuera de la Historia. Depende de ellos, entonces, construirse de la mejor manera.<sup>2</sup>

## Te diré quien eres

En toda sociedad dividida en clases antagónicas, como la Argentina, la clase dominante organiza su dominación sobre el conjunto por medio de su principal instrumento, el Estado. Los diferentes elencos políticos que han estado a cargo del Estado Nacional desde 1880 hasta aquí, impusieron los intereses de las fracciones de clase que los pusieron en ese lugar. Desde las "élites" gobernantes hasta el más modesto de los funcionarios públicos, pasando por los "intelectuales", todos son empleados de la fracción de la burguesía que dirige el Estado en cada coyuntura. ¿Por qué razón Terán elimina, conscientemente, este hecho de su análisis?

La respuesta hay que buscarla en los intereses ideológicos de Terán. Él mismo reconoce que no le interesa hacer ciencia (comprender y explicar el movimiento de la realidad) sino construir una "tradición selectiva", es decir, su propia legitimación como intelectual del Estado en la actualidad. Curioso: los que se llenan la boca promoviendo el "apoliticismo" y la "seriedad" académica, hacen todo lo contrario. ¿Cómo entender sino el balance que hace Terán de la evolución de ideas, intelectuales y Estado entre 1955 y 1973? El autor reparte culpas entre Estado e intelectuales por haber politizado todas las instituciones culturales. Desde 1930, el Estado habría sido culpable de elegir su personal intelectual según criterios no culturales, sino políticos. Pues bien, los intelectuales no habrían tenido más remedio que guiarse también por criterios no científicos. El peor desatino les cupo a quienes, como el propio Terán en sus años mozos, se "radicalizaron" entre la caída del peronismo, la "traición"

frondesta y el auge de los movimientos revolucionarios de esos años. Años en los que se llegó a "desprestigiar" el trabajo intelectual, en función de la militancia política. La generación alfonsinista reconoció así su "pecado" original, el haber sido parte de esa politización de la vida cultural argentina que llevó "al triunfo de la violencia política" de los setenta.

## Los intelectuales "puros" y la reacción

Terán cumple con los deberes de un buen empleado de la burguesía: reniega de su pasado, ligado al ascenso revolucionario de las masas pos-cordobazo, borrando de sus investigaciones aquellas experiencias que no encajan en su esquema o que hoy resulta mejor no recordar. Por ejemplo, no figura en ningún lado la más "radicalizada" de las experiencias culturales de los '60, la revista *La Rosa Blindada*, donde el propio Terán escribió sus primeros trabajos con su amigo Carlos Olmedo, dirigente de las FAR. Para volver a trabajar para la burguesía, por más democrática que sea, estos empleados debieron demostrar que nunca volverían a "equivocarse". En 1994 reivindicó un artículo suyo en *Punto de Vista*, escrito diez años antes: "... mi crispada revisión del marxismo está obviamente cruzada con la experiencia argentina y con los efectos del espectacular fracaso que acabábamos de experimentar. Y aunque no me guste, al volver a mirar aquel artículo [...] me parece bien citarlo [...]: 'un relato que hoy exculpe lisa y llanamente a la responsabilidad de la izquierda en nuestro país arguyendo el salvajismo inconmensurablemente mayor de la barbarie militar, no haría más que contribuir a ese viaje tan argentino por los parajes de la amnesia... Por eso, si el marxismo fue para algunos de nosotros, durante años, un modo de decir 'no', un hilo con el que se tejía la tela de nuestras rebeldías ante las injusticias sociales y un estado de cosas que nos resultaba intolerable, hoy, acosado por la práctica de estados y partidos autoritarios que lo reclamaban como su ideología oficial, y cuestionado por los funestos errores promovidos por el desecho de revolución en nuestro país, es preciso que ingrese en un arreglo de cuentas en donde nuestras responsabilidades difícilmente podrían exagerarse'.<sup>3</sup> Así explicó cómo durante su exilio mexicano muchos como él "revisaron" su marxismo y "descubrieron" a Foucault, Bourdieu, Raymond Williams, etc.<sup>4</sup> En el 2004, en coincidencia con su análisis de los años sesenta-setenta, explicó que la militancia político-intelectual de esos años en que creyeron que la revolución estaba "a la vuelta de la esquina", "los severos errores que compartieron para parir el horror del terrorismo de Estado (que se entienda bien: el monstruo ya estaba en las entrañas)".<sup>5</sup>

## El alma al diablo

¿Para qué tarea han entregado hoy su alma al diablo estos intelectuales? Su tarea actual es impedir que la clase obrera pueda acceder a su organización política independiente. ¿Cómo? En primer lugar, erradicando de las universidades argentinas el desarrollo de la ciencia, es decir, del marxismo. Eso hicieron desde el '84 hasta hoy: "Revisaron" el marxismo fundando el eclecticismo y el posmodernismo como panaceas. En segundo lugar, evitando la "radicalización" de los intelectuales en formación, los estudiantes. En eso están desde hace 20 años: de la mano de Franja Morada y de

agrupaciones "independientes", batallaron contra la militancia de izquierda entre los estudiantes. Finalmente, promoviendo el "ideal" de intelectual "puro" y la "autonomía" de la política del "campo cultural". Por estos tres mecanismos, las fracciones de pequeña burguesía empobrecida que acceden a la universidad son desviadas de la posibilidad de vincularse a las necesidades culturales e ideológicas del proletariado. Eso vacía a la clase obrera de cuadros políticos -organizadores- potenciales, haciendo más difícil la tarea de construir organizaciones independientes -partidos-.

Esta intención contrasta claramente con la vida de la universidad argentina entre 1955 y 1969, cuando la mayor parte de las organizaciones "subversivas" se nutrieron de la pequeña burguesía universitaria. Algo que la burguesía dictatorial comprendió cabalmente a la hora de seleccionar los cuerpos que debía eliminar para sobrevivir. Algo que la burguesía democrática comprendió también a la hora de "refundar" la universidad en 1983. Para la primer parte del trabajo utilizó "especialistas" en persecución, tortura y liquidación de enemigos. Para la segunda fase utilizó a quienes mejor conocían el objeto a "reformar": intelectuales con prestigio académico que, además, contasen con el prestigio político de haber pertenecido a esa "juventud subversiva": no hay peor astilla que la del mismo palo. Dejamos para otros artículos el análisis de sus camaradas, pero si quiere anticiparse ahí va una pista: revise las trayectorias políticas de los que formaron (y forman) parte de *Punto de Vista*, el PEHESA, *La ciudad futura* o el Club de Cultura Socialista.

## Notas

<sup>1</sup>En Terán, Oscar (coord.): *Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano*, Fundación OSDE y Siglo XXI, Bs. As., 2004.

<sup>2</sup>Curiosamente, Terán elige como ejemplos de "intelectuales puros", es decir, individuos que prefieren legitimarse por sus capacidades específicas y no según sus inclinaciones políticas, entre otros, a *Sur*, *Contorno*, los profesores modernizadores de la UBA pos '55 (el colectivo *Imagen Mundi*, de José Luis Romero, Gino Germani y Tulio Halperin Donghi) y del Área Audiovisuales del Instituto Di Tella (Romero Brest), finalizando, obviamente, en *Punto de Vista*. De *Sur* minimiza que el grupo de Victoria Ocampo hay sido de los pocos que colaboraron con Mussolini, o que su feroz anticomunismo los haya llevado a expulsar a su jefe de redacción en 1961, por haber colaborado con Fidel Castro. De *Contorno* se "olvida" de que los principales intelectuales contornistas eran cuadros de la UCRI, antiperonistas y anticomunistas militantes en la universidad, y que gracias a su revista se transformaron en funcionarios del Estado frondicista. ¿Qué decir de Romero -rector de la UBA- o de Germani, a quien se le regaló la carrera de Sociología? Fueron famosos en su momento por promover la "modernización" de las ciencias sociales en Argentina, o sea, la instauración de planes de estudio y financiamiento de las universidades estadounidenses y del FMI. Lo mismo se podría decir del Di Tella, repudiado con razón en la época por promover una estética "que nos acerque a New York", como gustaban decir.

<sup>3</sup>Terán, Oscar: "Una polémica postergada: la crisis del marxismo", *Punto de Vista* n° 20, mayo 1984, pp.19-21.

<sup>4</sup>En Hora, Roy y Trimboli, Javier: *Pensar la Argentina*, Ediciones el Cielo por Asalto, 1994.

<sup>5</sup>En Terán, Oscar: "A las vueltas de la esquina", en *Es rigurosamente cierto. Entrevistas a José Luis Mangieri*, Libros del Rojas, UBA, 2004, pp. 100 a 102.

# ¿Qué hacer?

Epílogo del libro *La plaza es nuestra* de Eduardo Sartelli, historiador y director del Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS).

En vísperas de la VII Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados, pareciera que todo es ya trama del pasado, objeto del recuerdo, una bella joya de la memoria (o una mala pesadilla de una noche de verano, según quién lo mire). ¿Qué pasó con esa "vida nueva" que quería conocer su propia experiencia? ¿Qué fue de sus entusiastas constructores? ¿Está perdida esa experiencia para el futuro inmediato? ¿Sigue siendo nuestra la plaza o ya no? Es decir, ¿se acabó el Argentinazo? El Argentinazo es, en realidad, la cuarta gran

inflationarias, el retorno al endeudamiento, el fin de la recuperación basada en la devaluación y el empleo de la capacidad instalada ociosa y el freno a las pretensiones asalariadas. Ahora el kirchnerismo comienza a enfrentarse a la realidad de los problemas generales de la economía argentina.

Como ya señalamos hace tiempo, toda la cuestión sobre la viabilidad de la reestructuración capitalista en Argentina depende del alineamiento de la productividad del trabajo local con la del internacional. La medida del éxito es

con su consecuente desenlace político.

La crisis del '75 permitió el ascenso de la contrarrevolución. El alfonsinismo surgió de la crisis material del personal político que realizó la tarea militar de la contrarrevolución. La pequeña burguesía interviene en el proceso político encabezando la lucha contra la dictadura, arrastrando a la clase obrera a la salida parlamentaria a la crisis de la dictadura. El alfonsinismo en sus ilusiones (no en su realidad) se encontraba algo más a la izquierda, representaba las ilusiones centro-

capitalismo argentino no sólo tiende a la descomposición, sino a la formación de una alternativa revolucionaria. Eso es lo que diferencia el proceso abierto por el Argentinazo de los que surgieron de las crisis anteriores: abre un período revolucionario, en el que, más allá de los reflujos, ha dado fin la crisis ideológica generalizada en el seno de las clases subalternas. No importa que el kirchnerismo aparezca hoy como una alternativa ante los ojos de las masas. Ha aparecido ya el germen del partido revolucionario en el



Enero de 1919



17 de octubre de 1945



29 de mayo de 1969



19 de diciembre de 2001



16 de febrero de 2002

crisis que vive el capitalismo argentino desde el Proceso militar. La primera es la que dio por tierra con el último gobierno peronista, 1975. La dictadura cayó por culpa de la segunda, en 1982. La tercera derribó al primer gobierno elegido por los mecanismos de la democracia burguesa tras el Proceso, el alfonsinismo, en 1989. La cuarta es la que culmina con el Argentinazo. Siete años tardó la primera en desembocar en la segunda, siete también para que ésta cayera en la tercera, doce para que apareciera la cuarta. Tres planes económicos que prometieron soluciones definitivas (Martínez de Hoz, Sourrouille, Cavallo) mordieron el polvo entre crisis y crisis. Hemos tratado de explicar en el primer capítulo, por qué razones parece más que dudoso que Lavagna pueda triunfar, con la misma receta, donde otros fracasaron. Menos cuando, al momento de escribir este epílogo, la economía argentina comienza a perder las condiciones excepcionales que hicieron posible la recuperación kirchnerista: el tope (y la tendencia a la caída) al alza de los precios internacionales de la soja y el petróleo, las tensiones

la expansión del volumen y la diversificación del contenido de las exportaciones, un índice del grado de penetración en mercado mundial y de la conquista de nuevas posiciones en su seno. La consecuencia obvia de dicho proceso sería el fin del retraso cambiario permanente, en tanto que el poder de una moneda no es más que el reflejo de la productividad del trabajo que la sostiene. Dijimos hace rato que, de no darse esta situación, el "ajuste" sólo significaría sangre, sudor y lágrimas para nada. El resultado hasta ahora es exactamente ese. Pero el problema es aún más grave, porque la Argentina no hace más que seguir estrechamente el ciclo mundial, en particular el ciclo americano: 1975, 1982, 1989, 2001, son momentos de crisis aguda de la economía yanqui. El ciclo mundial no parece haber logrado una recuperación de largo plazo. No hay razones para que la Argentina resulte la excepción. Por el contrario, la economía argentina es uno de los eslabones más débiles de la economía mundial. No hay nada, entonces, que permita negar la posibilidad de una nueva explosión económica,

izquierdistas, democratizantes de la pequeña burguesía. El menemismo brotó de la crisis del '89 como una vuelta de tuerca de la contrarrevolución, donde la pequeña burguesía y la clase obrera se enfrentan exigiendo la primera la estabilidad económica, mientras la segunda se debate entre la parálisis y los saqueos. De esa confusión política generalizada se nutrió la pax riojana, aceptada con un poder de compra artificialmente elevado. Pero la crisis del menemismo torpe de De la Rúa significó un realineamiento de las alianzas: por primera vez desde la caída de la fuerza revolucionaria de los '70, fracciones enteras de la clase obrera y la pequeña burguesía trazan una alianza con tendencia a la independencia de clase frente a la burguesía y a la hegemonía creciente del proletariado en su interior.

Esa es la novedad del período, la emergencia de una alianza de fracciones de las clases subalternas que tiende a darse una orientación revolucionaria. En el contexto de las tendencias profundas a la crisis en el capitalismo mundial, ese eslabón débil que constituye el

seno de la Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados. No importa que esté ahora en franco retroceso e incluso que el agrupamiento más importante en su interior, el Bloque Piquetero Nacional, se disuelva. Que haya disputas de orden político agudas, que terminen con la salida de agrupaciones o, peor aún, desarmándolo en sus partes constituyentes, no altera la situación porque el proceso de desarrollo del partido requiere de esa disputa. Es a través de esa disputa que se construye el partido. La realidad que los ha creado (y que han creado) no va a desaparecer porque las nomenclaturas se dispersen.

¿Qué hacer, entonces, mientras dura esta pausa en la tormenta? Defender las organizaciones conquistadas y disputar contra el derrotismo interesado de los intelectuales pasados al kirchnerismo. Defender la ANT y combatir las ilusiones kirchneristas, esa es la tarea del momento. Mantener viva la llama de la revolución, de eso se trata.

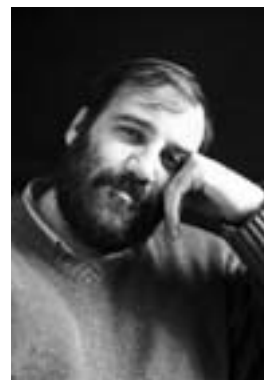
Ediciones **ryr**

LA PLAZA ES NUESTRA



Reedición corregida y ampliada de un libro de combate, escrito al calor del Argentinazo. Los momentos culminantes de la lucha de clases en la Argentina del siglo XX se unen para explicar el presente, debatiendo con las principales corrientes de la izquierda argentina.

Eduardo Sartelli



# El virus idiota

## A propósito de anarquismo y autonomismo, ayer y hoy.

“La libertad sin socialismo es privilegio e injusticia”  
Bakunin

“Sólo lo mío me preocupa”  
Stirner

Por Eduardo Sartelli

Historiador, director del CEICS  
y autor de *La plaza es nuestra*

En la actualidad, una de las corrientes políticas más populares en el seno de las masas movilizadas, es la que se conoce como “autonomismo”, aunque suele responder también a “anti-capitalismo”, “anti-globalización” o “anarquismo”. Mientras la expresión “anti-capitalismo” no significa nada, igual que “anti-globalización”,<sup>1</sup> la denominación de “anarquismo” esconde una estafa política y una mentira histórica. Toni Negri, John Holloway, Paolo Virno, toda la caterva que desciende de Foucault, el autonomismo de las asambleas populares argentinas del 2002, las agrupaciones estudiantiles “independientes” y los MTD, gustan de coquetear con una trayectoria de lucha que les queda grande y a la que envilecen al mentarla como propia.

En efecto, tras la reivindicación del anarquismo y, por ende, la cosecha de su historia de luchas, el autonomismo contemporáneo hace pasar un programa político, una estrategia y una metodología completamente enemigas del movimiento libertario en su mejor época. El anarquismo argentino de comienzos del siglo XX, igual que el de la Guerra civil española, se construyeron, en realidad, contra el autonomismo. Mal puede éste, reivindicar hoy una herencia que combatió acerbamente en su momento.

### Una prosapia lamentable

Es propio de las corrientes autonomistas reivindicar la ausencia de organización y el rechazo de la política y los partidos políticos. “Horizontalismo” y “apoliticismo” serían los ingredientes básicos del pastel “democrático”: nadie determina a nadie, no existe representación alguna, no se construye ningún funcionamiento permanente ni, mucho menos, burocracia alguna. El resultado obvio, es que toda reunión de personas que se dé una dirección política, termina alienando la libertad de sus miembros, es decir, constituyendo una dictadura. Ningún objetivo de largo plazo puede figurar en la agenda del autonomismo y todo programa elaborado con antelación a la reunión de los miembros del colectivo, resulta sospechoso de manipulación. Todo debe brotar de “allí mismo”, puesto que todo acuerdo previo puede ser visto como “aparato” de cúpulas. Las iniciativas individuales deben ser privilegiadas ante toda acción colectiva y, en principio, no existe ninguna política concreta que no pueda expresarse y llevarse adelante. La autonomía de los participantes en tanto individuos aparece como la preocupación más importante, mayor aún que la de organizarse contra el poder existente.

De hecho, el autonomismo se niega a constituirse en poder y declara que todo intento en ese sentido sólo puede dar por resultado la creación de una nueva dictadura. Estas tonterías filosóficas elementales son esgrimidas como la última novedad del pensamiento humano. Son, sin embargo, tan viejas al menos como el capitalismo y, ciertamente, más viejas que el marxismo.

El autonomismo es el nombre actual de una de las dos corrientes que han conformado históricamente el anarquismo: el anarquismo anti-organizador o individualista, cuyo primer representante moderno fue Max Stirner, pero que hunde sus raíces en el liberalismo de la tradición inglesa, en particular, John Locke. De hecho, pensadores como Bentham y Mill no resultan ajenos al panteón anarquista individualista. Stirner, un predecesor poco conocido de Nietzsche (y a través suyo de Weber, Foucault, Negri y Holloway), se hizo famoso con *El único*

*su propiedad*, texto en el cual hacía gala de un individualismo extremo con el que pretendía superar el “humanismo” de los hegelianos de izquierda (Bauer, Hess, Feuerbach). El egoísmo aparecía en su discurso como una negación de toda fantasmagoría fetichizada que viniera a reemplazar a Dios. No existe otro que yo mismo, no hay más ley que mi voluntad ni más derecho a la propiedad que la que cada uno pueda poseer. La libertad consistía, consecuentemente, en el dominio de los demás y toda forma de democracia social implicaba la subordinación de los fuertes a los débiles. El camino que lleva al superhombre nietzscheano es fácil de recorrer. El que lleva al nazismo, también.<sup>2</sup>

En todos los casos, se trata de la fetichización del individuo, que aparece desgajado de toda contextura histórico-social, constituyente de la sociedad y no constituido. Es el individuo asocial de las “robinsonadas”, que Marx criticaba en la economía burguesa. Como tal, una fantasmagoría que no tiene nada que envidiarle a Dios, la Humanidad, la Moral y otros aparecidos por el estilo. Consecuencia lógica de esta concepción es la externalización de las relaciones sociales y las instituciones por ellas constituidas: el Estado, la sociedad misma, son externos al individuo, que parece poder existir al margen. La única forma de llegar a esta conclusión es a través de un subjetivismo extremo, según el cual basta con que el individuo niegue la realidad que le disgusta, para que ésta deje de existir al menos para él. Como no podía ser de otro modo, el resultado es la construcción de una nueva moral, de corte elitista, subjetiva e individualista que sólo puede dar lugar a dos estrategias políticas: el terrorismo o el mesianismo pasivo.

Una segunda corriente del anarquismo, que tiene afinidades con el socialismo, entronca con Kropotkin y se la conoce como anarquista organizadora o anarco-sindicalismo. El punto de partida de esta variante es el reconocimiento del carácter social del individuo, de donde se deduce la necesidad de construir una entidad supra-individual que preserve la libertad individual. Como en Marx, en esta corriente, la sociedad es el presupuesto de la libertad y no su enemiga. Como el socialismo, el anarquismo organizador se presenta ante la sociedad con una alternativa de organización social. Este experimento político tuvo en la Argentina uno de sus desarrollos más importantes. Sin embargo, debió batallar duramente en sus propias filas antes de ver la luz y protagonizar una de las páginas más gloriosas de la historia del anarquismo mundial.

### La lucha del anarquismo contra el autonomismo<sup>3</sup>

En la Argentina de fines del siglo XIX, las tendencias organizadoras del anarquismo debieron librar un largo combate contra el autonomismo, originalmente dominante. A comienzos de los '90, esa corriente, protagonizada sobre todo por intelectuales, se autodenominaba “anarco-consumismo” y editaba el periódico *El Progreso* (*EP*). La tendencia organizadora, por el contrario, se conoció como “anarco-socialismo”, de influencia italiana y cuyo núcleo duro se encontraba entre los obreros de La Boca. *El Progreso* rechazaba todo tipo de organización, lo que lo enfrentaba permanentemente con la presión que ejercía el desarrollo de huelgas y sindicatos. Los organizadores, por el contrario, defendían la formación de sociedades de “resistencia” y la acción

huelguística. Según *EP*, los sindicatos sólo servían para adaptarse al capitalismo y eran perniciosos para la lucha anarquista. Frente a ellos, reivindicaban los grupos “de afinidad”: dedicadas casi con exclusividad a la propaganda oral y escrita, eran asociaciones momentáneas, que se formaban para realizar un fin concreto y debían disolverse luego. Coherentemente, *EP* se opuso a la formación de la primera federación obrera de nuestro país, la Federación de Trabajadores de la Región Argentina: el autonomismo que combatió a la Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados (ANT) durante el 2002, inició su vida de la misma manera, 110 años antes.

Entre los defensores de la tendencia organizadora se encontraba Errico Malatesta, que en su paso por Buenos Aires había bregado por esa corriente. De hecho, su influencia persistió a su partida, sintetizada en la constitución del grupo que editó *La questione sociale*. A este periódico se sumaría *El obrero panadero* y *El oprimido*, defensores todos de la tendencia pro-sindical. Se reforzaría aún más con la oleada huelguística de 1895-96 y con el crecimiento del socialismo, decidido impulsor de la organización obrera. A esta tendencia general que calaba cada vez más en el seno del anarquismo, *EP* respondía con la defensa del terrorismo individual, en especial, con la apología de la dinamita como instrumento de lucha “anti-burgués”. Según el grupo Los dinamiteros, “es preciso que conquistemos la libertad y para eso es necesaria la dinamita, pues la fuerza de ésta contrarresta la fuerza que emplean nuestros opresores”. Este tipo de declaraciones eran ampliamente elogiadas por *EP*, igual que se reivindicaba a los terroristas más famosos, como Ravachol, el francés Vaillant o el catalán Pallás. Estupideces como éstas, bastante bien retratadas en la figura del anarquista de *Germinal*, de Emile Zola, no pasaban, en Argentina, de palabrerío vacío, razón por la cual la tendencia organizadora acusaba a su enemiga de charlatanería inútil. El aislamiento que provocaba en los obreros esta prédica terrorista impulsó aún más a los organizadores hacia los sindicatos. Cuando el ciclo de huelgas terminó, en 1896, la corriente pro-sindical iba a alumbrar a su vocero privilegiado por los próximos cien años: *La Protesta*.

Efectivamente, surgido del seno de la corriente organizadora, *La Protesta Humana* (*LPH*), como se la conoció al principio, sería el núcleo centralizador del anarquismo argentino que protagonizaría las heroicas luchas de comienzos del siglo XX. Junto con *Ciencia Social*, una publicación de carácter teórico, *LPH* asumió la defensa de la organización y la acción sindical. Por las páginas de ambos destilaban las mejores plumas del anarquismo mundial: Pietro Gon, Erro Malatesta, Eliseo Reclus, Piotr Kropotkin, Amelmo Loornio y Sebastián Faure. *LPH* va a ser tajante en sus definiciones. Ante la pregunta de un lector acerca de si los anarquistas debían formar un “partido”, responde:

“Caremos que por el mero hecho de ser anarquistas, formos un partido, ya que por tal se entiende la coligación de individuos que siguen una misma opinión, o sea, que tienen un ideal común y contribuyen a realizarlo. Un partido puede ser autonomista o antisustentario, estar organizado o no estado.” (*LPH*, 2/1/1898)

Con este tipo de declaraciones, *LPH* se ganó la acusación de “socialista”. De hecho, el anarco-

sindicalismo no era más que un partido socialista extra-parlamentario. Actuando en consonancia con esta declaración, *LPH* llamaba a reconocer la “importancia de la organización profesional”, algo que hace explícitamente en sus páginas, en las que da un lugar cada vez más importante a la vida y la lucha de los obreros argentinos. Este desarrollo de *LPH* va a ser impugnado por un nuevo vocero de la corriente anarco-individualista, *Germinal*, que comenzó a editarse en Buenos Aires y Rosario a fines de 1897. Adelantándose a los autonomistas actuales, los de *Germinal* acusarán a *LPH* de “socialismo estatal”, de desvalorizar la lucha “espontánea” del pueblo y de constituirse en una “élite” de “elegidos”, una “aristocracia de los talentos”. Cuestionaban, además, su derecho a “dirigir” y “organizar”, porque defenestraría la iniciativa revolucionaria de las masas. Según *Germinal*, en lugar de organizadores debe haber “propagandistas” que actúen espontánea e inesperadamente en todas partes, lo que dificultará el accionar de la policía. Había que estimular las huelgas violentas, la destrucción de materias primas y el incendio de fábricas. De abierto tono stirneriano, *Germinal* elogiaba el egoísmo como factor de progreso y consideraba el altruismo como una forma de salvar a los débiles de la necesaria “selección”. La “ayuda mutua” era, entonces, repudiable, porque los fuertes y talentosos no tenían por qué frenar su avance para ayudar a los más débiles. Al igual que con Stirner, el anarco-individualismo sólo confiaba en una sociedad basada en la posesión de los medios de producción por el individuo, es decir, una posición abiertamente pequeño-burguesa. Los anarquistas organizadores del Grupo Libertario de Buenos Aires contestaron a barbaridades como éstas, que tendrían un futuro promisorio bajo el nazismo, lo siguiente:

“El individualismo, en el sentido de repudiar cualquier cooperación ajena y demoler la teoría de la sociabilidad por autoritaria, el aislamiento completo de todos los miembros de la especie, para su mayor independencia; el exterminio de los seres débiles y homogeneización del género humano en una sola raza y nivel físico e intelectual [...] todo eso, en fin, constituye un enloquecimiento tan pronunciado que en verdad esteriliza cualquier propósito de educación popular.”

La llegada a la Argentina de Pietro Gori consolidó aún más a la tendencia organizadora, aunque el debate entre ambas corrientes no terminó allí. Por el contrario, hacia fin de siglo un nuevo periódico, *El Fénix*, tomó la posta dejada por *Germinal*.<sup>4</sup> El siguiente párrafo nos muestra el cuerpo entero:

“Como táctica no aceptamos ninguna organización con programa mínimo ni máximo, es decir, no nos queremos ligar a determinadas líneas de conducta, porque estamos suficientemente convencidos de que el individuo debe ser libre de sus facultades, lo que dentro de esa organización con tantos compromisos no lo puede ser, limitándose, al contrario, como instrumento ciego al movimiento organizado.”

Para esta época, sin embargo, un nuevo período de la lucha de clases volvía a colocar la acción del proletariado en la primera plana de los periódicos, volcando decididamente su fuerza a favor de los defensores de la organización. A partir de allí, y hasta al menos 1922, *La Protesta* y el movimiento anarco-sindicalista





dominarían el panorama e imprimirían una página enorme en la historia del movimiento obrero argentino. No fue sino después, sin embargo, de extirpar el cáncer stirno-nietzcheano de su propio cuerpo.

### Libertad, autonomía e individualismo

Lo propio del anarco-individualismo y de su hijo nacido anciano, el autonomismo, es la concepción del individuo como última realidad y como totalidad autosuficiente. Como tal no es más que la reificación del individuo propia del pensamiento burgués. La idea de que el egoísmo es la forma más adecuada de lograr el mejor resultado social no es más que una burda extensión del análisis de Adam Smith sobre la racionalidad del mercado capitalista. El autonomismo no es, entonces, más que la conclusión lógica de la cosmovisión liberal del mundo, el producto más destilado de los brebajes más ilusorios de la revolución burguesa. De otra manera, no puede comprenderse esa demanda de "autonomía" para el individuo sin renegar de la producción social. Si la producción de la vida es social, el individuo no puede autodeterminarse, ni mucho menos darse sus propias leyes. La utopía autonomista sólo puede realizarse al estilo Robinson Crusoe. Como tal cosa es imposible, porque Robinson no puede ser Robinson sin todo el desarrollo de la sociedad humana corporizada en el capitalismo inglés, el autonomismo se rebela como un imposible.

Surge así la variante "anarquista" por el "estilo de vida": ciertos comportamientos (ser vegetariano, usar drogas, abstenerse de votar, tener costumbres sexuales no habituales, etc.) transforman al fulano en cuestión en un "resistente" interno. Se impone la "body politics": hacer "política" con el cuerpo, mediante "transformaciones" en el aspecto (aros, argollas y otros utensilios por el estilo) o en la estructura física (amputación del pene, moldeado con la grasa corporal, etc.). Dentro de ese "estilo de vida", el anarco-individualista promueve una "moral" que prohíbe alzar la voz, tener pronunciamientos fuertes y definiciones claras. Todo es válido, por lo tanto, toda opinión lo es. Imposibilitado de tomar alguna resolución, todo es duda. El ignorante es, entonces, superior al sabio, el cobarde al valiente, el pusilánime al decidido. Como ser consecuente al extremo con esta política resulta imposible, el reino del autonomismo es el dominio de la incoherencia, la banalidad y el oportunismo más miserable.

En sus relaciones, los autonomistas hacen gala de su concepción burguesa, es decir, negativa, de la libertad: mi libertad llega hasta donde comienza la libertad ajena. O como decía hace un siglo *El Rebelde*: "Haz lo que quieras sin perjudicar el 'haz lo que quieras' del vecino". Sin embargo, dado que el individuo no existe sin la sociedad, ésta es la precondición de su libertad. Esa es la razón por la que no todos somos socialistas, pero todos reconocemos

tarde o temprano el valor del amor o de la amistad. Incapaz de tales relaciones, el autonomista no puede ser otra cosa que un cínico ególatra, un perro de hortelano, un santón ridículo y engreído. Pero lo peor no es eso, que a lo sumo esteriliza la vida de más de un individuo inteligente y de buena voluntad. Lo peor es que su supuesto "radicalismo" se convierte en un obstáculo al desarrollo del poder de los oprimidos. El autonomista no sólo es burgués por su concepción del mundo, sino porque su accionar sólo sirve a la clase dominante.

El autonomismo, hoy como ayer, se nutre de la ignorancia de compañeros cansados de la expropiación política permanente en que se basa la política burguesa. No es extraño que haya tenido su corto verano en la Argentina post-Proceso militar. Frente a ello, sólo cabe recuperar la historia de la lucha obrera y socialista. Muchos de esos compañeros confunden, sin quererlo, su ignorancia con la de la clase. El proletariado ya resolvió estos problemas hace mucho tiempo: hay que evitar la soberbia de creer que la lucha comienza cuando uno llega. Callarse un poco, escuchar y, sobre todo, tratar de aprender de más de trescientos años de lucha de clases, es un consejo elemental. El autonomismo se nutre de esta infancia del proceso revolucionario para plantear una política conservadora. Puede creerse que corporiza la mayor radicalidad posible, pero todas sus "propuestas" son absorbibles por el capital, que transforma en

moda cualquier cosa y escucha cualquier opinión que no pretenda transformarse en ley. Por esa vía, el autonomismo se transforma en un virus parásito que se conforma con habitar eternamente la misma estructura sin animarse nunca a destruirla. Un virus que se divierte en molestar a quienes intentan construir. Un virus idiota.

### Notas:

<sup>1</sup>Los señores feudales, los esclavistas del sur de Estados Unidos, la China del modo de producción asiático o los indígenas de las pampas argentinas y el oeste americano, también eran "anti-capitalistas". Por su parte, están (o estuvieron) en contra de la expansión capitalista, de la "globalización", todos los mencionados anteriormente más todas las burguesías débiles del mundo y los sindicatos nacionalistas, sin hablar de más de una secta religiosa, como los amish.

<sup>2</sup>Marx y Engels criticaron estas posiciones en *La sagrada familia* y *La ideología alemana*. Un excelente trabajo que reúne y examina las polémicas en el seno de la izquierda hegeliana es el de Sydney Hook, *La génesis del pensamiento filosófico de Marx*, Barral, Barcelona, 1974.

<sup>3</sup>Toda la información y las citas de este acápite han sido tomadas del excelente libro de Iacov Oved: *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*, Siglo XXI, México, 1978, de lectura imprescindible para todo interesado en estos temas.

# El anarquismo está de moda

## Reportaje a Murray Bookchin por Wolfgang Haug.<sup>1</sup>

**Te quiero preguntar acerca del movimiento anarquista en los EE.UU. porque percibo, de nuestras conversaciones anteriores, que criticás mucho al llamado "anarquismo de estilo de vida". [...] ¿Cuál es la base política y filosófica de tu crítica?**

Siempre hubo dos corrientes principales en el anarquismo. Una de ellas viene de la tradición liberal angloamericana, remontándose a John Locke y pasando por John Stuart Mill. Es claro que esta tradición liberal no es en ninguna forma sólo angloamericana, tuvo la misma influencia en otros países. Empieza con la teoría de la autonomía del individuo. Esta teoría dice que hay que partir del individuo para entender cómo es la estructura de la sociedad. Lo mejor de este principio es la tesis del derecho natural, es decir, la noción de que el ser humano nace con ciertos derechos naturales. Pero se deduce de este principio que la sociedad no es más que una acumulación de individuos. Todavía no está claro para los representantes de esta teoría cómo debería funcionar esta acumulación. La vieja tradición planteaba que esto fuera reglamentado por un contrato social. Pero no sólo como el propuesto por Hobbes, Locke, Rousseau, sino también por contratos directos entre los individuos acerca de sus responsabilidades, ventajas, etc. como manifiesta Proudhon en sus ideas. Él trabajó su *Sistema de contratos*, que continúa en la tradición anarquista hasta Kropotkin.

Pero hay otra tendencia en el anarquismo, especialmente desde el siglo XIX, después de la Revolución Francesa, la corriente socialista. No uso la palabra "socialista" aquí en el sentido de los socialdemócratas o de algún partido social sino en un sentido original como Kropotkin usó la palabra. Esta tendencia afirma que el ser humano vive siempre en sociedad y que cada uno, al vincularse con el otro, es producto de ella, influyéndose mutuamente. [...]

Lo que pasa cada vez más es que la vieja tradición norteamericana individualista, desaloja la tendencia socialista con más fuerza. Por eso el anarquismo en los EE.UU. y también parcialmente en Gran Bretaña— está adquiriendo un perfil cada vez más individualista. En los

EE.UU esta tradición individualista es aún más marcada [...].

Por lo tanto, lo que pasa hoy es que se está desarrollando un bohemismo individualista, en vez de un movimiento social [...]. En vez de una política que intenta organizar ideas libertarias conforme a la gente, todo acaba en el concepto de *mi autonomía*: hoy en día una gran palabra de moda. Sé que ustedes tienen autonomistas en Alemania, que hay espontaneístas autónomos en Europa, pero en los EE.UU. la palabra significa algo más básico: ¿Yo soy el centro de mi universo!

Así actuó, así me visto, así me comporto como un individuo heroico. Esto puede llevar por una parte, al terrorismo (que no representa ninguna problemática actual, ya que tenemos aquí un terrorismo especial, o sea la pura criminalidad). Por otra parte, lleva psicológicamente a cosas como teñirse el pelo de violeta y ser muy, muy anticonvencional.

Éste es el elemento clave del comportamiento anarquista de hoy en día y eso conduce a un comportamiento anti-organizador, porque predomina la creencia de que la organización significa la subordinación de las unidades individuales [...].

**Si puedo interrumpir aquí, ¿qué es lo equivocado del principio de consenso? [...]**

Yo también experimenté el principio de consenso en grandes movimientos de masas de unos millares de personas como en la Clamshell-Alliance<sup>2</sup>. En grupos de diez a quince personas que se conocen, que sus ideas ya se intercambiaron y saben cómo los otros se orientan, la decisión por consenso se justifica porque hace posible que tomen decisiones después de un breve debate. Pero cuando se juntan dos mil personas, como vi en la Clamshell-Alliance, el consenso significa, antes que nada, la renuncia obligatoria a una opción diferente de parte de la minoría: ella tiene que votar lo mismo que la mayoría, le guste o no le guste, porque si no se la considera como "no amigable".

Segundo, el consenso en un grupo tan grande significa que, de antemano, la decisión se establece en el nivel común más básico, para

que cada uno pueda estar de acuerdo. Y tercero, lo que pasa es que, como pasó en el asunto Clamshell, los dos mil fueron manipulados por unos pocos oradores, algo que destruyó desde adentro la alianza, uno de los mayores movimientos ambientalistas de mediados de los '70. Una importante problemática de la decisión por consenso es la misma minoría. Ésta debe existir, debe poder continuar trabajando en sus ideas, debe poder desafiar y convencer a la mayoría y no tener que renunciar a sus principios a favor de la unanimidad.

**Volvamos otra vez al concepto de autonomía. Vos percibís en esta palabra, más que nada, el concepto de la libertad individual, pero ¿no tiene la autonomía ningún componente social?**

[...] es importante acordarse de que la diferencia entre autonomía y libertad es la diferencia entre una sociedad que se ve como una acumulación de individuos y que finalmente es conducida, más que por el Estado, por el mercado libre. Acordémonos de que los teóricos liberales hablaban menos de la libertad que del mercado libre y de que ellos querían moldear la sociedad alrededor de los contratos de comercio, con un mínimo de gobierno. [...] Resumiendo, la diferencia entre autonomía y libertad es que la autonomía es estática, se basa en un individuo que en alguna manera existe por nacimiento, no se basa en instituciones sociales ni en responsabilidades, excepto en las limitaciones negativas, lo que no se debe hacer, lo que perjudica al otro. En la libertad, se sobreentiende que tiene que haber una organización social, que todo, aún la noción de libertad, está sujeto a un desarrollo histórico, que se crearán nuevas instituciones, nuevas formas de la individualidad surgirán y aparecerán nuevas responsabilidades y derechos. [...] [En los EE.UU.] cada vez más jóvenes pertenecen a estos yuppies individualistas, y me da pena decir que muchos de estos se declaran anarquistas. Asumen nociones burguesas, una nueva "intimidad" muy de moda. Se trata de ideas apolíticas, de no involucrarse en asuntos sociales, no de ideas antiestatistas. Es en esta tendencia donde la burguesía y sus creadores de

moda, sus directores de cine, sus medios buscan nuevos y más locos personajes. Por ejemplo, durante la Revolución Cultural en la China de Mao Tse Tung, los uniformes de la Guardia Roja se pusieron de moda en Nueva York y había gente que iba a trabajar a Wall Street con estos uniformes. Más tarde, se puso de moda vestirse completamente de negro y todas las boutiques empezaron a vender remeras negras [...]. Quiere decir que el capitalismo no tenía ningún problema, en absoluto, con esta autonomía. Está de moda, produce nuevas necesidades, nuevas modas y nuevos estilos de vida y todo el mundo se une a ellas [...].

Cuando de este modo los anarquistas construyen sus teorías sobre la autonomía y el consenso contra la tecnología<sup>3</sup> y por un nuevo primitivismo<sup>4</sup>, [...] yo lo encuentro trágico. Igual de trágico que cuando individuos indígenas construyen el mito de que ellos están más cerca de la naturaleza y deducen de allí algún privilegio. O cuando algún afroamericano descubre algún ritual nuevo y sobre esa base pretenden lo mismo. O cuando las ecofeministas reivindicar que las mujeres tengan derecho a mandar porque son más de la mitad de la población del mundo y están más cerca de la naturaleza por su capacidad para parir. Todo eso tiene la misma consecuencia: impide que se forme nuevamente un movimiento [...]. Me opongo a este tipo de pretensión [...], abogo por organizarse, estoy contra el consenso y por las diferencias de opinión.

### Notas:

<sup>1</sup>El texto que sigue es una serie de fragmentos tomados del reportaje completo publicado en el libro Bookchin, Liguori, Stowasser: *La utopía es posible. Experiencias contemporáneas*, Utopía Libertaria, Buenos Aires, s/f. Hemos corregido algunas expresiones para mejorar la traducción. La entrevista fue realizada en 1994 y publicada originalmente en *Schwarzer Faden*, n° 52, enero de 1995.

<sup>2</sup>Actividades de resistencia al reactor atómico de Seabrook a mediados de los años '70. Nota del entrevistador.

<sup>3</sup>Alusión al periódico anarquista norteamericano *Anarchy*. Nota del entrevistador.

<sup>4</sup>Alusión al periódico anarquista norteamericano *Fifth Estate*. Nota del entrevistador.

Murray Bookchin, norteamericano nacido en New York en 1921, es uno de los principales referentes del anarquismo mundial, especialmente de las corrientes ecologistas. Se inició a la vida política en el comunismo para pasar luego al trotskismo y de allí, luego de la muerte de Trotsky, al anarquismo. Autor, entre otros libros, de *The Third Revolution*, *The Murray Bookchin Reader*, *Remaking Society*, *The Ecology of Freedom*, *Urbanization without Cities*, *The Philosophy of Social Ecology* y *Re-enchanting Humanity*. (E. S.)

## Pintura

# El movimiento continúa

## Segundo mural por Cromañón

Por Nancy Sartelli

Grupo de Muralistas Piqueteros de Razón y Revolución

El 26 de abril pasado, la agrupación Octubre, del Centro de Estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Luján, realizó una Jornada por la Memoria y la Justicia en Cromañón. Fuimos convocados a participar con un nuevo

“masacres” y “tragedias”. Como ejemplos testigo allí estuvieron los mineros de Río Turbio, Santillán, Kosteki, y el señalamiento explícito de los culpables: Ibarra y Chabán junto a Duhalde, Juanjo Alvarez y por supuesto, Kirchner.

Lamentablemente, la burguesía ha sabido mantenerse en pie gracias a subterfugios propios de

libera a Chabán mientras se intenta encarcelar a los músicos. Ante el odio y el estupor, palos y policías son la única respuesta del gobierno. Así responde la justicia burguesa, aquella de quien espera la mayoría de familiares y amigos lo que sólo puede venir de la mano de la destrucción del capitalismo.

que nuevamente señalan a los culpables de siempre. La diferencia radica en que, en Luján, la burguesía se muestra en su acción ideológica. Kirchner, Ibarra, Alvarez, Duhalde y Chabán ocupan el centro arriba; por debajo, una cabeza anónima con la mirada expectante es el campo de la batalla. Desde ambos costados, dos fuerzas antagónicas avanzan hacia ese núcleo, dis-



mural. Como en aquel que realizáramos en Once para el primer aniversario del crimen, nuestra tarea fue poner en imágenes la situación más avanzada del proceso en el momento actual.

### Los límites de la justicia (burguesa)

Como lo señaláramos en enero, una actividad artística que se ponga al servicio de la lucha no sólo debe reflejar el momento, sino también contribuir a impulsar el proceso hacia su resolución. Así dejará de estar meramente “al servicio” para ser parte misma de la lucha de clases. Por eso en el mural de Once, el dolor se transforma en lucha. Además del “fuera Ibarra”, la tarea fue enmarcar este crimen como parte de otros crímenes sociales del capitalismo, lejos de

la politiquería más miserable (como el “plebiscito” de Ibarra) y al macartismo (por vocación o por ignorancia) que domina a muchos de los familiares y amigos de las víctimas. Mientras el primero ha generado cortinas de humo que permitieron ganar tiempo a los culpables, el segundo, por la vía del rechazo a los partidos de izquierda en nombre de la “no politización” del conflicto, no sólo ha provocado que uno de los hechos más políticos de estos últimos años pierda cada vez más su rumbo, sino que llevará la causa a su derrota al confiar en los partidos patronales. Como en el 2001, la carencia de programa lleva al proceso al aislamiento, al recordatorio en las calles con cada vez menos protagonistas y por ende la reconstrucción del poder burgués. El reclamo de “justicia” en abstracto marca sus límites: Ibarra sigue en su lugar, se

### (Qué) Memoria y (qué) Justicia

Estos dos ejes de la jornada por Cromañón en Luján van indefectiblemente unidos. Si no se recuerda, no puede haber justicia. Pero la memoria no alcanza, porque a los hechos hay que explicarlos. Y depende de la explicación que se dé será la justicia que se exija. El gobierno ha utilizado todos los medios a su alcance para culpabilizar a las víctimas. Tanto a las “jóvenes madres inescrupulosas” que llevaron sus niños esa noche, como a la “desidia” de los padres que no averiguan adónde van sus hijos; al “infeliz” que prendió la bengala, como a los músicos que se sabían banda “bengalera”. Los dedos van de un lado hacia otro, pero siempre hacia abajo. Hoy, la batalla por las ideas quién explica Cromagnon y cómo- es fundamental para que el reclamo se transforme en justicia real. Es allí donde el rol de artistas y científicos de la clase obrera cobra nueva vigencia. Si la batalla hoy no está en las calles, entonces está en la cabeza conciencia- de la población. La única que podrá, programa de por medio, finalizar lo que quedó pendiente del 2001.

### La batalla por las ideas

Reconstruir el capitalismo argentino en descomposición es la tarea fundamental de Kirchner; la formación de consenso en la población es una de sus estrategias. El mural de Luján quiere marcar este momento: la disputa ideológica como campo de batalla actual en la lucha de clases. Pensado como continuidad del mural de enero, casi son los mismos personajes los

putándose. Dos señalamientos contrarios y explícitos marcan la tensión: el dedo de la burguesía señala a los culpables hacia abajo, el de la clase obrera apunta hacia arriba, directamente a los culpables. Sin dejar la movilización, la vanguardia del proceso avanza con su símbolo rojo de fondo, pero esta vez utiliza otras armas: el arte y la ciencia. La burguesía despliega también a sus intelectuales: la bandera argentina símbolo de “igualdad” y de “justicia”- será la herramienta eficaz, a través de los medios de comunicación, para culpabilizar a las víctimas socializando la responsabilidad del crimen. Mientras ella protege y escuda las caras visibles del poder, la burguesía en las sombras sigue yéndose bien argentina- con sus valijas repletas de dólares.

### Mural en la UNLU

Qué lugar más estratégico para la batalla ideológica que la Universidad. Es allí donde se forman los cuadros intelectuales de la burguesía, pero pueden y deben ser arrancados de sus filas para sumarlos a las de la clase obrera. Octubre, agrupación del Centro de Estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Luján, da una enorme batalla en ese sentido. Dentro de una carrera pensada por la iglesia y minada por criterios asistencialistas, lucha desde su formación para dar a Trabajo Social un contenido de clase. A su convocatoria respondimos los Muralistas Piqueteros de Razón y Revolución, unidad en la lucha común por desnudar este sistema descompuesto, derrotarlo y construir el socialismo.

### DESOCUPADOS EN LA RUTA

#### Dibujos con programa



Nancy Sartelli es una militante y también una artista: pintora, para más precisión. O sea, como persona es una pintora militante y una militante pintora. Se resiste a un divorcio entre ambos aspectos.

Luis Felipe Noé

Ediciones **TYT**



Reserve su ejemplar a ryventas@yahoo.com.ar



# Otro muralismo es posible

# Siqueiros, Berni

## y el mural "Ejercicio Plástico"

Por Nancy Sartelli

Grupo de Muralistas Piqueteros de Razón y Revolución

Uno de los momentos cruciales en la definición estética política en la vida de Antonio Berni fue la polémica entablada con David Alfaro Siqueiros en 1933. Es en este marco de discusión que Berni inauguraría su Nuevo Realismo. Respondiendo con obras que no sólo encarnan la monumentalidad del muralismo mexicano, propone con ellas la alternativa de una pintura revolucionaria posible ante la coyuntura política particular de la Argentina. Frente al muralismo fijo, de pared, Berni plantea un mural móvil. La polémica que los separa se zanja, sin embargo, con una condena "por izquierda" al muralismo, en especial, a la obra de Diego Rivera. Ambos terminarían, no obstante, a la derecha, arrastrados por las posiciones de su propio partido, revelando que existe otro muralismo posible.

### La situación

Invitado por Victoria Ocampo -y corrido de Estados Unidos- Siqueiros vino a la Argentina para promocionar el muralismo como único arte revolucionario. Declarando muerta la pintura de caballete, planificó tres conferencias en "Amigos del Arte", de las cuales llegó a realizar sólo una. En ella exhortó a los artistas argentinos a sacar la obra de arte "de las sacristías aristocráticas, para llevarla a la calle, para que despierte y provoque, para liberar a la pintura de la escolástica seca, del academicismo, y del cerebralismo solitario del artepurismo, para llevarla a la tremenda realidad social, que nos circunda y ya nos hierde de frente".

El gobierno de Agustín P. Justo marcaba el clima reaccionario de la época: la Liga Patriótica amenazó con cerrar el local y Siqueiros fue encarcelado varios días por su prédica revolucionaria. Fracasó en su intento de desarrollar una experiencia muralista en el país: no hubo muros públicos que el Estado le concediera. A tal punto que, en paseo por Buenos Aires, el mexicano sueña con pintar aunque más no sea los silos del puerto. Fue entonces cuando Natalio Botana, director del diario *Crítica*, le ofreció protección a cambio de un mural en el sótano de su mansión de Don Torcuato.

Botana -cual antecedente del protagonista de *El Ciudadano*- tenía en la quinta "Los Granados" su propio Xanadú. Allí, entre un zoológico privado y un estudio cinematográfico, realizaba fastuosas recepciones en las que reunía a una variada cohorte intelectual y política. A la par de llevar adelante su amistad con el mismísimo presidente Justo, como buen burgués progresista recibió allí, entre muchas personalidades, a García Lorca, Neruda y al dirigente del PC argentino Victorio Codovilla. Botana, que admiraba la obra de Siqueiros y la apoyaba en declaraciones en su propio diario, le propuso los muros de su sótano semicilíndrico para llevar a cabo la única experiencia muralista del mexicano en la Argentina. Siqueiros acepta, realizando lo que él mismo denominaría el único mural no revolucionario de su trayectoria artística, denominándolo "Ejercicio Plástico". Para esta tarea acudió a los artistas del Partido Comunista. Con Berni, Castagnino, Spilimbergo y Lázaro conformó el llamado Equipo Poligráfico Ejecutor, que llevará a cabo la experiencia.

### El (único) mural

El sótano semicilíndrico ofrece a Siqueiros el desafío de poner a prueba nuevos conceptos

espaciales y técnicos a la hora de la realización. Experimentando con nuevas pinturas de silicato y utilizando proyecciones fotográficas en las paredes, busca realizar una pintura para un espectador móvil. Imagina el sótano como una burbuja de cristal debajo del agua, dentro de la cual se mueve el espectador. Éste se encuentra rodeado por los desnudos de la modelo Blanca Luz Brum que, como si se asomaran a mirar el interior, aparecen en techo, paredes y piso. Según el mismo Siqueiros en el posterior documento que elaborara el Equipo Poligráfico, es un "aporte a la forma revolucionaria". No puede ser más que eso, ya que su acceso está restringido a las masas, característica fundamental del arte revolucionario, al decir del mexicano.

### La discusión

Berni en la década del '30 impuso -con coherencia- su planteo coyuntural ante la realidad política en Argentina: no se puede hacer cualquier cosa con cualquier burguesía. Si se quiere hacer arte revolucionario, aquí ha de hacerse en caballete o, de lo contrario, no pintar. Dice Berni en *Nueva Revista*:

"La pintura mural tan sólo puede ser una de las formas entre todas las formas de expresión del arte popular. Querer hacer del movimiento muralista el caballo de batalla del arte de masas en la sociedad burguesa, es condenar el movimiento a la pasividad o al oportunismo [...] La burguesía en su progresiva fascistización no cederá hoy sus muros monopolizados para fines proletarios, ni las contradicciones del mismo régimen llegarán al punto que la burguesía por propia voluntad ponga las armas en manos del enemigo de clase para que la derroten. [...] El pretexto de hacer una experiencia técnica no puede justificar el vacío de contenido. Siqueiros para realizar una pintura mural tuvo que tomarse a la primera tabla que le ofrecía la burguesía. Sólo así pudo evitar que se ahogara en la nada toda su labor de divulgación teórica. No podía ser de otra manera en el régimen capitalista, porque sólo la burguesía puede darle los medios para la realización de la plástica monumental."<sup>1</sup>

Realiza entonces sus grandes telas *Desocupados* (1934), *Manifestación* (1934) y *Chacareros* (1935), pensadas como murales móviles para llevar a las puertas de las fábricas. Los pinta con la técnica del temple sobre arpilleras, para que su acabado opaco sugiera la superficie del muro. Siqueiros, a pesar de todo, aplica en Argentina lo que él denomina "gráfica funcional revolucionaria para países sometidos a dictaduras": veloces pintadas nocturnas con stenciles.

En México, la revolución triunfante dio el marco necesario para que el muralismo se desarrollara, a pedido de la misma burguesía. Fue el Ministro de Educación, José Vasconcelos, quien llamó a Siqueiros para realizar la experiencia muralista. Teniendo en cuenta su gran efecto pedagógico, se inspiró en la acción de la Iglesia cristiana al desarrollar la pintura en frescos. Pero fue esa misma burguesía progresista quien, en su propio desarrollo capitalista, transformó el muralismo revolucionario en un evento turístico. Sin embargo, en 1935, Berni rescataba a Siqueiros como el único que mantuvo su coherencia revolucionaria ante la claudicación de los muralistas mexicanos. Fue Siqueiros mismo quien en 1935, denunciando a Diego Rivera, se deslindó de la debacle:

"El snob, el turista mental, corría a la búsqueda y encontró los más apartados lugares en los edificios de la Universidad y del gobierno. Es decir, encuentra para nuestro arte, que debía ser para las masas, precisamente esos lugares que eran los más completamente alejados del movimiento de masas... Económicamente fue incondicionalmente entregado al gobierno, como patrón de su obra mural... Entregóse a un lento proceso de concesiones a cambio del derecho a continuar pintando muros. El pintor que no comprendió la pintura mural, el oportunismo peligroso que pretende no ver QUE LA PINTURA SOCIAL REVOLUCIONARIA PERTENECE AL FUTURO PRÓXIMO DE LAS SOCIEDADES, ESTO ES, AL PERÍODO DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO."<sup>2</sup>

Posición que también comparte Berni. También en 1935, un mes más tarde que Siqueiros, tiene exactamente la misma consideración para el arte mural:

"En la Rusia soviética, su empleo podría ser un formidable material de propaganda que el proletariado necesita en el curso de la edificación de la nueva sociedad. En una palabra, esta técnica es el golpe de gracia al individualismo, al pintor de taller, al artepurismo para exposiciones, al idealismo burgués. El pintor debe salir a la calle, ser realista, monumental. La pintura debe emplazarse en los puntos estratégicos de las grandes ciudades (fachadas, laterales y detrás de los grandes edificios) accesibles a las grandes masas dinámicas de los tiempos modernos, **ella es el arte por excelencia de la futura sociedad socialista.**"<sup>3</sup>

Berni y Siqueiros finalmente coinciden en sus posiciones. Sin abandonar aquella aspiración de terminar con el arte individualista, le dan el golpe de gracia al muralismo como arte revolucionario bajo la sociedad burguesa. Declarándolo patrimonio de la futura sociedad socialista, la discusión ha sido saldada, machucones más, machucones menos, en el marco de la política oficial del PC de crear frentes antifascistas, lanzada por los años '35 y '36.

### Epílogos monumentales: Siqueiros, de Torcuato a San Justo

Retomando la anécdota, el mural "Ejercicio Plástico" sirvió a Botana de decorado para su bodega y sala de escolazo. Tras la muerte del magnate en 1941, la quinta "Los Granados" pasó a manos de sucesivos dueños, uno de ellos, el recientemente fallecido Álvaro Alsogaray. Su esposa, viendo el mural y horrorizada ante los desnudos, mandó a echar ácido a las paredes, para que no afectaran la moral de la pequeña María Julia. Sin embargo, la nueva técnica de pintura al silicato aplicada por Siqueiros evitó que fueran borrados. Firme en su Santa Cruzada, la señora envió inmediatamente a cubrirlos con cal y cerrar el sótano con llave. En 1962, Juan Carlos Castagnino, quien participara del Equipo Poligráfico, fue contratado por otro dueño para restaurarlo. En 1989, la quinta fue comprada por Héctor Mendizábal al sólo efecto de sacar de allí el mural, y convertirlo en itinerante. En una inédita obra de ingeniería, en 1991, el mural fue extraído del sótano, fraccionado en seis paneles y puesto en cinco contenedores. En

bancarrotas, Mendizábal vende en 1994 el mural a la firma Dencanor S.A., de la que se sospecha que es propiedad del propio Mendizábal. El litigio judicial acerca de quién es el dueño de "Ejercicio Plástico" está aún vigente. Mientras tanto, el gobierno de De la Rúa, en el año 2001, lo declara patrimonio histórico, pero Duhalde posteriormente veta dicho decreto. Desde 1992, "Ejercicio Plástico" continúa en sus contenedores al aire libre en la localidad de San Justo -su único viaje- y pudriéndose lentamente. Sí, adivinó, se trata de la misma quinta -propiedad de Gostanian- donde Carlos Menem cumplió su arresto domiciliario en el 2001.

### Berni, Siqueiros, la burguesía y el muralismo

El Berni que ayer llamaba a combatir a la burguesía en la calle con su pintura transportable, es hoy la imagen de la burguesía "progre" kirchnerista, que le declara su año como herramienta de construcción de la "identidad nacional".<sup>4</sup> Esta burguesía, ahora "progre" parece haber puesto a Berni en su lugar, como lo hizo en un primer momento la mexicana con sus muralistas. Podría sospecharse cierta manipulación. Sin embargo, y aunque Siqueiros y Berni se quejaron, el programa del Partido Comunista está hecho a medida de esas "manipulaciones", que no son más que la expresión de su política de alianza recurrente con la burguesía, que tantas veces hemos combatido en estas páginas. Ese mismo partido que ordenó a Siqueiros matar a Trotsky (hecho por el cual fue reivindicado por González Tuñón, otro comunista homenajado por la burguesía por estos días), es el que entrega a sus intelectuales a una colaboración permanente con su enemigo de clase. Sin esa colaboración, sin ese apoyo estatal, es decir, burgués, ni Berni ni Siqueiros parecen poder pintar murales. Olvidan que las paredes también pertenecen al proletariado que lucha, que ha conquistado muchas de ellas para que nuevos muralistas *menos preocupados por el soporte económico* de su arte, expresen las verdades que esa lucha ha parido.

Notas:

<sup>1</sup>Buenos Aires, enero de 1935, pág. 14.

<sup>2</sup>*New Masses*, 29 de mayo de 1935, en Marcelo Pacheco: *Berni. Escritos y papeles privados*, Temas Grupo Editorial, Bs. As., 1999, pág. 198. En mayúsculas en el original.

<sup>3</sup>"Ou va la peinture", *Revista Commune*, vol 22, París, junio de 1935, pp. 1.132/3. Citado en *Anuario Celdini*, n°14, 2004.

<sup>4</sup>Véase en *El Aromo* del mes pasado: "La metamorfosis del Sr. B. 2005: año de homenaje a Antonio Berni".

<sup>5</sup>Digamos a favor de Rivera que se jugó en la protección a Trotsky y su familia.



Feminismo...

# Madres argentinas

Por Marina Kabat  
Grupo de Investigación de los  
Procesos de Trabajo - CEICS

Desde mediados del siglo XIX en la Argentina existió una fuerte preocupación por incrementar la población del país. "Gobernar es poblar", diría Alberdi. Naturalmente, la floreciente burguesía argentina que protagonizaba el boom agroexportador de 1880 necesitaba asegurarse mano de obra en abundancia. Si bien inicialmente ese crecimiento fue asegurado por la inmigración, desde temprano hubo una profunda inquietud por el bajo crecimiento vegetativo de la población. Un libro recientemente publicado de Marcela Nari (*Políticas de maternidad y maternalismo político*, Buenos Aires, Biblos, 2004), una historiadora feminista fallecida trágicamente hace cinco años, estudia cómo, en este contexto, el Estado, los médicos y la Iglesia encabezaron una cruzada por maternalizar a las mujeres, es decir, por volverlas exclusivamente madres.

## Maternidad y política

Nari nos muestra cómo, a principios del siglo veinte y mediante una serie de poderosos dispositivos, fue construido el ideal de la mujer-madre amorosa, abnegada, sufriente. Explica de qué forma la maternidad, entendida como un fenómeno natural (biológico), comenzó a concebirse como una función incompatible con otras actividades y sentimientos. En este sentido, el principal mérito de la obra es desnaturalizar la figura de la madre y mostrarla como un producto histórico que responde a los intereses una clase.

La madre, esa mujer que vive desvelada por sus hijos por quienes se sacrifica, ese arquetipo inmortalizado en tantos tangos y no pocas canciones de rock (las de Pappo y Vicentico, por ejemplo) no es una figura que ha existido desde siempre. Por el contrario, es un producto de una construcción histórica en gran parte deliberada. El valor del libro de Nari es, precisamente, develar ese proceso de construcción. Esto es lo que el conocimiento científico puede aportar a la lucha de clases: si la realidad deja de pensarse como algo dado, algo natural y se concibe, en cambio, en términos históricos, se abre la posibilidad de su transformación.

Al mostrar cómo la mujer-madre argentina es construida por la iniciativa del Estado, complementado en su accionar por las corporaciones médicas, eclesiásticas, y por el movimiento eugenésico que pretendía mejorar la "raza argentina", el libro viene a denunciar también la poderosa alianza que sostiene el poder ideológico burgués en torno a las ideas de maternidad. La figura del médico, en particular, deviene especialmente peligrosa. Nari muestra cómo los médicos se dieron la tarea de educar a las mujeres en la maternidad, bajo el supuesto de que ellas se dedicaban poco o en forma deficiente al cuidado de sus hijos. Desde su consultorio, folletos o manuales de puericultura intentaban desarrollar la paradójica tarea de instruir a las mujeres en conocimientos supuestamente instintivos. Al mismo tiempo se buscaba reforzar los sentimientos maternales, para reducir la mortalidad (la muerte de infantes en los momentos próximos a su nacimiento), en tanto se sospechaba con cierta razón que detrás de este índice podían ocultarse casos de infanticidios. Nari entrevistó en la misma insistencia con que se repetían los consejos, la respuesta a la resistencia femenina. Un ejemplo que ella señala es la permanente reiteración de que una buena madre debe dejar



© El Aromo 2005. Mercedes Manrique.

la coquetería a un lado, no hacer gastos superfluos para sí, pensar siempre en el ahorro y velar de este modo por la economía doméstica. Pareciera que las mujeres no estaban en principio tan dispuestas a relegar todo por sus hijos y de ahí la necesidad de machacar con tanta insistencia en lo que una madre debía hacer. Pero el Estado buscaba algo más que asegurarse que las mujeres parieran y criaran más hijos para que la burguesía contara con trabajadores suficientes. Además, la madre debía asegurar la "salud moral" de estos jovencitos, preservarlos de influencias nocivas como las ideas socialistas y anarquistas. Debía complementar la tarea que la enseñanza patriótica estaba llevando adelante en las escuelas. Entonces, la campaña por la maternalización de las mujeres era una estrategia más de la burguesía frente al auge del movimiento obrero y la difusión del anarquismo. Al igual que los padres a quienes se les preguntaba en los setenta: "¿usted sabe donde está su hijo ahora?", se apelaba a las madres como contención ideológica de su prole. Por eso, nada asustaba más a la burguesía que la participación de mujeres en las actividades gremiales. Ésta era una de las razones, como lo señala Nari, de que se abominara del trabajo femenino y de que sólo como mal menor se aceptara el trabajo a domicilio, cuya principal virtud, desde una mirada burguesa, era la de mantener a la mujer en su hogar y a resguardo de las organizaciones gremiales.

La construcción histórica de la mujer maternal se revela también en los cambios en los valores tal como se reflejan en los códigos legales, que inicialmente parecían atribuir a la honra de la mujer primacía frente a su instinto maternal. Por ello, la defensa de la honra de las mujeres solteras era aceptada como un atenuante en los casos de infanticidio. Otro eje de la argumentación de Nari es el análisis de cómo se redefine históricamente lo que se considera una buena madre, y dentro de ello cómo la lactancia ocupa un lugar central, desterrando el viejo oficio de nodriza.

## El feminismo

Marcela Nari militó por el feminismo. El libro que reseñamos es el producto de esa militancia. Ella trabajó en un contexto hostil, en medio del reflujo y la derrota menemista, cuando la aparente pasividad del movimiento obrero era aprovechada por muchos intelectuales para desligarse de todo compromiso político con la clase obrera. En esos años floreció un feminismo académico de corte posmoderno. Lejos de estos trabajos, anodinos y reaccionarios, la obra de Nari cumple un rol importante en la lucha político-cultural y desde un ángulo de izquierda. Más allá de cuales fueran sus objetivos, la obra puede leerse, como una crítica y una refutación empírica de las posiciones del feminismo de la

diferencia. Corriente que no busca la igualdad de la mujer y el varón, sino un reconocimiento o revalorización de características supuestamente femeninas (maternidad, emotividad, etc.), pensadas éstas en términos esencialistas. El feminismo de la diferencia asume hoy un carácter francamente reaccionario, en tanto surge como una repuesta a las corrientes que impulsaron con mayor fuerza la igualdad entre géneros, especialmente en los sesenta y setenta. No es extraño así que este "feminismo de la diferencia" haya cobrado fuerza en el contexto de la reacción reaganiana.

Nari estudia la politización de la maternidad entre 1920-1940 y la emergencia de un primer feminismo lleno de ambigüedades. Las feministas de principios de siglo comienzan a pedir derechos (políticos y laborales) a las mujeres en tanto madres. En este sentido se constituían en reproductoras de un discurso que considera la maternidad como único destino posible para la mujer. Los límites que Nari le atribuye a este primer feminismo se mantienen hoy en el feminismo de la diferencia.

La obra tiene la virtud adicional de estudiar un fenómeno cultural, a partir de sus determinaciones materiales. A diferencia de los autores posmodernos que creen que los debates, discursos o prácticas culturales pueden entenderse en abstracción de la realidad material que les da origen, Marcela Nari comienza cada capítulo explicando las tendencias estructurales que determinan los cambios que ella estudia. Así, la preocupación central hasta el veinte es forjar una madre más cuidadosa y atenta a sus hijos, porque los índices de mortalidad infantil eran muy elevados. En cambio, a partir del 20 el eje del debate se corre porque, junto con la caída de las muertes infantiles, aparece un nuevo fenómeno: la disminución de los nacimientos, producto de la difusión de métodos anticonceptivos entre vastos sectores de la población.

## La tarea de las feministas socialistas

Nari desarrolló su obra en un contexto dominado por el liberalismo y por cierta pasividad del movimiento obrero. Hoy que, como en toda oleada de ascenso de la clase obrera, las mujeres trabajadoras incrementan la lucha por sus derechos y que cada nuevo encuentro de mujeres gana en masividad y combatividad, es hora de que nuevas compañeras se sumen. Y lo hagan para reclamar no sólo el derecho al aborto libre y gratuito, la entrega de anticonceptivos o el fin de la violencia familiar, sino también, como Nari en su trabajo, el fin de una cultura que contribuye a reproducir, junto a las de clase, las diferencias de género. Por eso consideramos peligrosa la tendencia de algunos sectores del movimiento piquetero a reivindicar la lucha de las mujeres en tanto madres, como si la mujer no tuviera derecho a pelear en nombre propio y sólo pudiera hacerlo en representación de sus hijos. De esta manera, se reproduce la maternalización de la mujer: ésta sólo puede actuar en la esfera pública, en el terreno político, tradicionalmente considerado masculino, si lo hace desde un rol "femenino", el de madre. Esta condición parece ser lo que legitima la "transgresión" de aquellas que osan actuar en política, pero también lo que marca los límites de sus intervenciones. Es necesario romper con esta ideología para avanzar en la igualdad entre las compañeras y los compañeros y profundizar, así, el desarrollo político de las luchadoras promoviendo su desarrollo como dirigentes revolucionarias.



...literatura y...

# Un dinosaurio para Susana

Acerca de *El bailarín de tango*, de Juan Terranova.

Por Rosana López Rodríguez

Grupo de Investigación de la Literatura Popular - CEICS y autora de *La Herencia. Cuentos Piqueteros*

Continuando con la crítica de la nueva narrativa argentina escrita por jóvenes, iniciada el año pasado, otra vez nos ocuparemos de un texto de Juan Terranova, autor de quien ya hemos analizado el poema "El ignorante" en nuestro n° 15. Tomamos ahora la novela *El bailarín de tango* (Ediciones del Dragón, 2003). Allí, las voces de dos mujeres construyen el texto bajo la forma de diálogo: se reproducen las conversaciones telefónicas de Tamara, soltera, empleada de oficina, aficionada al tango y que en ese ambiente nocturno consigue un amante (el bailarín del título) y Micaela, casada y que tiene por costumbre leer las novedades de la crónica policial. Tamara aprovecha para llamar (cada vez que puede) por teléfono, desde su trabajo, a Micaela para contarle sus experiencias noctámbulas, mientras la otra le lee las noticias más violentas que ha encontrado. Las experiencias de una y la lectura de la otra son objeto de los más ridículos comentarios por parte de ambas. Al leer la novela, se recuerda la escritura de Manuel Puig en *Boquitas pintadas* o *La traición de Rita Heyworth*. Ahora bien, salvemos las distancias y veamos las diferencias.

En la primera novela de Puig mencionada, el discurso no es estrictamente un diálogo, sino que está escrita bajo la forma epistolar (aunque las cartas "dialogan" entre sí); en la segunda novela, ya predomina el diálogo. Sin embargo, las historias de Puig construyen una parodia del discurso sentimental del folletín, de las novelas por entregas. Esto quiere decir que, por un lado, representan un homenaje al género y por otro, su clausura. El pensamiento y la forma de expresarse de un pueblo de la provincia de Buenos Aires de mediados del siglo XX, son valorados y a su vez, cuestionados: vale decir, esa misma adoración por las divas del cine que se muestra en el foco narrativo, es también objeto de vulgarización por parte de la mayoría de los receptores intratextuales. Puig valora la influencia de las figuras femeninas convertidas en íconos del cine internacional y deplora que la recepción provinciana de esas mismas figuras se convierta en algo vulgar. Allí radica la caracterización del texto como parodia del género sentimental.

La novela de Terranova ni es un homenaje al género ni es una reivindicación de figuras femeninas rescatables, aunque más no sea por "glamoras". El modelo de estas mujeres es la parodia vulgarizada de las divas de Hollywood, cuyo paradigma autóctono es Susana Giménez. Veamos algunos ejemplos: Micaela y Tamara desconocen tanto la ubicación (hasta la existencia, diríamos, dada su sorpresa) de la ciudad de Bucarest e inclusive, de Rafael Calzada (sic).

Asimismo, se asombran de que los estibadores de Santa Fe hayan amenazado con comerse un caballo, porque "un gato vaya y pase", "pero un caballo es otra cosa". "¿Cómo cocinás un caballo a la parrilla?", interroga asombrada una de ellas. Seguramente que vivo, no. Y mucho menos, entero. Micaela no sabe el significado de la palabra "filatelista" y cree que a Gardel le decían (y le dicen) "el Mudo" porque "era mudo". Tamara acusa a Micaela de no entenderla, porque no sabe todo lo que se aprende bailando tango y Micaela acusa a Tamara de desconocer el mundo, porque no lee los policiales del diario. Las dos viven en mundos virtuales, de palabras, pero además completamente restringidos, pequeños. Esa experiencia de la vida sólo puede producir ignorancia. Son dos ignorantes, una por incauta (Tamara) y la otra por vivir pendiente de la sangre del diario. Estas mujeres tienen dos obsesiones frívolas y decadentes: el tango (el sexo) y las noticias policiales (el morbo). Ninguna de las dos hace nada, aunque cuentan mucho, en especial la bailarina de tango: habida cuenta de que no hay voz narradora que muestre distancia con sus personajes (el texto no es irónico, ni crítico), nunca sabremos efectivamente cuánto de lo que dice haber hecho, hizo en "realidad".

Si (como afirma la contrapunta del texto) la novela "retrata [...] cierto espacio femenino actual" el juicio de valor de un narrador debiera estar presente. Decimos "debiera" porque (aunque sólo fuera la representación de una parte de ese "cierto espacio") no hacer valoraciones críticas de personajes y episodios como estos ya de por sí significa algo. Significa que el autor ignora que gran parte de las mujeres argentinas actuales tienen otros problemas en la cabeza, más importantes, más acuciantes; que desconoce otro mundo que el propio, porque retrata a la perfección el universo degradado de algunas mujeres pequeño burguesas y burguesas. Por esa razón, el narrador no existe; por eso, nada dice al respecto. Las vidas virtuales-dialogales de estas mujeres no forman parte del mundo del movimiento, ése que viven todas esas otras mujeres que se sentirían ofendidas si leyeran esta novela. Se objetará que mostrar la vida superficial de mujeres tontas no es necesariamente machismo, porque las mujeres tontas existen. Pero el tópico ya aburre por repetido y se encuentra incluso a la derecha de *Ricos y mochos* (donde también los varones son blancos del ridículo) y de *Zoolander*, donde la vida banal de los modelos es ejemplificada con hombres y la inteligencia con mujeres. Pero lo peor de todo, es que significa también que el autor considera válido tomar a risa los resultados de una experiencia vacía de sentido, que no viene en los genes, ni es asumida por nadie alegremente sin que medien la alienación y la opre-



sión propias de una sociedad desalmada y patriarcal.

Una última consecuencia de la construcción de *El bailarín de tango* exclusivamente como diálogo, es la concepción del mundo como discurso: todo es virtual, cualquier cosa puede ser dicha impunemente y nada tendrá consecuencias. En el único episodio explícitamente político del que Tamara y Micaela hablan, repiten la misma idea con respecto a los años '70 y a los desaparecidos, que ya comentáramos en ocasión de criticar "El ignorante". Se refieren a una compañera del secundario, profesora en la universidad, Martina. Dicen que mientras daba clase habló de un escritor desaparecido, cuando se levantó un alumno que con actitud soberbia le dijo: "Yo me cago en los desaparecidos". Después de la sorpresa inicial y de que el alumno en cuestión repitiera la frase, Martina se desmayó. Los compañeros corrieron para pegarle al provocador y Martina resultó llena de moretones. "Claro, de la caída.", intenta aclararse para sí Micaela. "Sí, de

la caída, pero también de los hijos de puta que le pasaron por arriba para ir a pelearse con el otro", obtiene como respuesta. Estamos de nuevo frente a la acusación que figura en el poema ya comentado: aquellos que dicen defenderte, en realidad te traicionan, te atacan, te destruyen. En suma, la izquierda autoritaria, dogmática, cerrada, inclusive consigo misma, es un conjunto de traidores. La violencia de la izquierda vuelta contra sí misma, un remedo lamentable del discurso procesista.

Esta "nueva" literatura, que desde el punto de vista estético no tiene nada de *novedad*, sino que es más bien un refrito de una parodia; cuya estrategia de construcción es una manifestación posmoderna y deconstructivista, constituye la representación más cabal de la burguesía en el momento de su inmovilidad social y de su decadencia simbólica. Machismo y repetición, estancamiento y patriarcado, lo que estaba todavía vivo en Puig, se ha extinguido por completo en Terranova. Tal vez por eso lo veamos, algún día, en el programa de Susana...

## La Herencia

Rosana López Rodríguez

Un conjunto de cuentos piqueteros que enhebran una novela feminista.

Reserve su ejemplar a [ryrventas@yahoo.com.ar](mailto:ryrventas@yahoo.com.ar)

Ediciones **RYR**



...teatro.

# Todo sobre mi madre

Acerca de *La profesión de la Sra. Warren*, de G. B. Shaw.

Por **Julietta Pacheco**

Grupo de Investigación de la  
Literatura Popular - CEICS

En el Teatro Regio se está presentando *La profesión de la Sra. Warren*, de George Bernard Shaw, dirigida por Sergio Renán. Estrenada por primera vez en el año 1902, en Londres, cuenta la historia de la relación entre una madre y su hija. Vivie, la muchacha, ha vivido siempre del dinero que una madre distante enviaba a otros para que se ocuparan de su educación. Cansada de esta situación, la chica quiere valerse por sí misma, ser independiente. Decide ser una profesional y para lograrlo va a estudiar leyes y a compartir el estudio de abogacía con una amiga suya ya instalada. Mientras tanto, la imagen que ella tiene de su madre es la de una burguesa que sólo se preocupa por los viajes, las compras, en suma, la buena vida, aunque en verdad desconoce por completo el origen de sus recursos y sus actividades.

La obra está dividida en dos actos. En su transcurso se ve como cambia la relación entre Vivie Warren y su madre, la señora Warren. En el primer acto, la relación entre ellas pasa de ser distante, a una relación madre-hija. En el segundo, las cosas cambian porque Vivie se entera de la verdadera profesión de su madre y vuelve a separarse, esta vez pareciera que definitivamente.

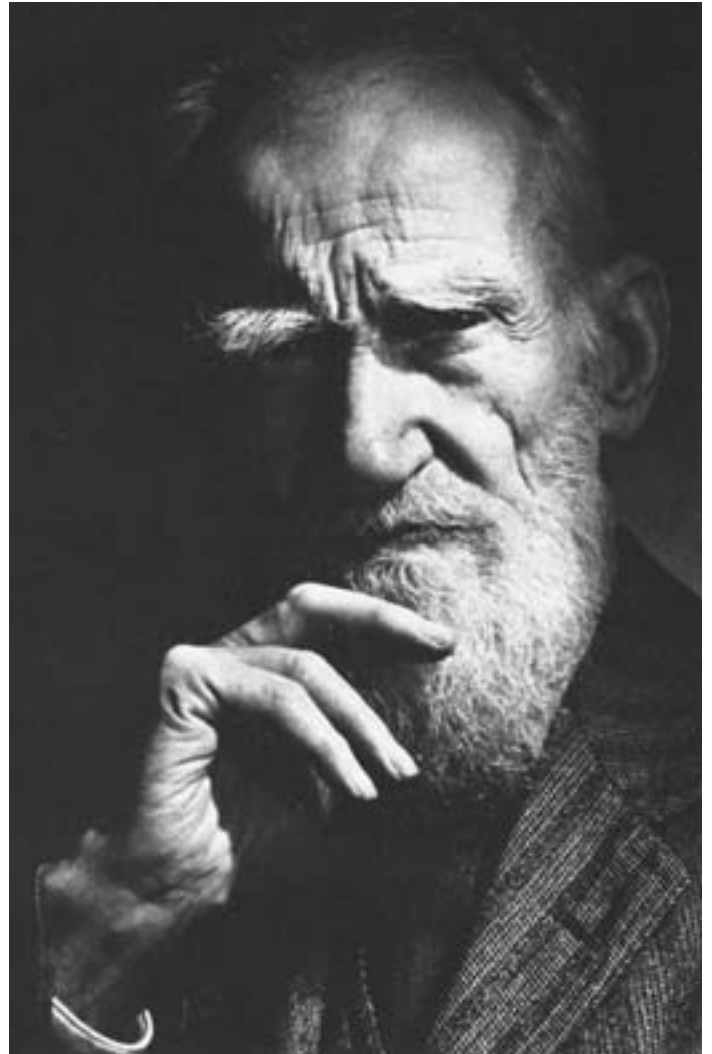
La señora Warren llega de visita a la casa de su hija, que no la esperaba, y se encuentra con que Vivie no es una señorita inglesa en busca de matrimonio y familia como ella esperaba. Por el contrario, se encuentra con una chica independiente que piensa no enamorarse nunca y vivir de su profesión. Luego de una fuerte discusión, la señora Warren confiesa su pasado y su profesión: nació en una familia pobre con tres hermanas. Dos muy laboriosas, una de las cuales terminó muerta, intoxicada en una mina, y la otra, obrera de fábrica, alcohólica. La tercera se escapó de su casa, dedicándose a la prostitución. La madre de Vivie debió sobrevivir trabajando de lavacopas por unas monedas. Un día llega una mujer muy bien vestida a comprar una botella de licor y ella la reconoce, era su hermana, la que había escapado. La invita a no perder el tiempo y la salud y trabaje con ella en un burdel. De última, se trataba de una "profesión" en la que no tenía que compartir sus ingresos con nadie. La señora Warren se

siente orgullosa de haber tomado esa decisión y a cualquier chica pobre le aconsejaría lo mismo. Esto conmueve a Vivie, que perdona a su madre por no haber estado con ella en todos esos años y le pide disculpas por haber pensado mal. Acá termina el primer acto. Madre e hija se reconcilian. Queda reivindicado que, por necesidad, una persona puede recurrir a cualquier "profesión".

En el segundo acto, la hija se entera de que su madre seguía en el negocio de la prostitución, ya no como prostituta sino como "madama" y regentaba toda una red de prostíbulos. A partir de ese momento, Vivie se siente defraudada por su madre porque sigue en el negocio no por necesidad sino por que le gusta la vida burguesa y eso requiere mucha plata. En ese momento, Vivie parte a Londres a realizar su proyecto profesional. La obra termina cuando la madre va a ver a su hija, buscando una reconciliación que resulta imposible.

¿Cuáles son los valores que se desprenden de ésta obra? Se desprenden los valores del pequeño burgués no explotador, el que trabaja por cuenta propia, el profesional liberal. Se condena a la burguesía. Por eso, en la primera parte, se acepta que la señora Warren no haya dejado que la exploten y pusiera su "pequeña empresa". Esa independencia es identificada con la "dignidad". Es por eso que se subraya todo el tiempo que Vivie quiere ganarse su propia plata como profesional independiente y no depender ni de su madre ni los pretendientes que, a lo largo de toda la obra, buscan sujetarla al matrimonio. Por eso también, en la segunda parte de la obra, cuando se descubre que la señora Warren es una capitalista que explota en sus prostíbulos a chicas que alguna vez fueron como ella, se la condena.

Esta obra muestra claramente la ideología de la Sociedad Fabiana, a la que Shaw pertenecía. Los fabianos eran un grupo reformista inglés, ligado a la Segunda Internacional que desarrolló una versión peculiar de socialismo. En su perspectiva, alienta los valores de la autosuperación individual. El socialismo no puede ser el resultado de una clase sometida a relaciones de dependencia, como la clase obrera, ni tampoco de la acción de la propia burguesía, presa del egoísmo y la avaricia. Sólo puede ser motorizado por la "clase media", el conjunto de propietarios de su trabajo, que no son explotados ni explotadores. Era un socialismo de "profesio-



nales" e intelectuales: abogados, médicos, arquitectos, artistas. Lógicamente, su relación con el proletariado sólo podía ser de tipo paternalista y, con la burguesía, de crítica de costumbres. La función de los socialistas era educar en otros valores y convencer de la necesidad de otra sociedad. La crítica a la prostitución, en realidad, en la obra de Shaw, resulta en una crítica al capitalismo, basado en relaciones de subordinación que impiden la realización de los individuos, de su "dignidad": el proletariado está prostituido en general y la burguesía es su proxeneta. Queda la duda sobre la conciencia de Shaw de esta consecuencia general, ya que el mismo enfatizaba una interpretación restrictiva, es decir, sólo la crítica a la prostitución particular de las mujeres.<sup>1</sup>

En la Argentina del 2005, la Argentina de Kirchner, la obra encaja bastante bien en el clima pequeño burgués que la domina y viene a jugar un papel en la lucha burguesa en el campo cultural. Todos los valores que se desarrollan en la obra, los que se juzgan y los que se consagran, son los que el actual gobierno defiende (al menos de palabra y para atraerse al electorado progresista): la Argentina podrá superar su crisis si apuesta a la pequeña empresa, al pequeño capital, a la autosuperación y a la buena voluntad del individuo. Una ilusión peligrosa que pretende

que el obrero no es pequeño burgués porque no quiere y no porque no puede. Y que la propia pequeña burguesía puede sobrevivir y desarrollarse en el marco de esta sociedad. Esta ideología voluntarista según la cual "querer es poder", resulta en la frustración y la auto-flagelación: el individuo atribuye su fracaso a sí mismo, en lugar de pensar que son las relaciones sociales vigentes las verdaderas culpables de su situación. La obra consagra, en suma, el ideal del gobierno fabiano: un buen gobernante, alejado de los intereses dominantes, preocupado por la dignidad de las personas y trabajando para construir un mundo de independencia y auto-realización. Ideal que es el de Kirchner, en público. Tras bambalinas, la señora Warren dicta la verdadera política.

Notas:

<sup>1</sup>Véase el prólogo a la obra, en Bernard Shaw, *Comedias desagradables*, Sudamericana, Buenos Aires, 1949

Jueves a sábados 20.30 hs.  
Domingos 20 hs.  
Plata \$10.- Plata Alta y Pullman \$8.-  
Jueves \$5.-  
Teatro Regio - Av. Córdoba 6056



Elenco del unitario "Disputas" del director Caetano, emitido el año pasado.



# Primer Concurso Literario "Las flores del aroma"-2004

Desde la redacción de *El Aroma* iniciamos el año pasado un camino para nosotros novedoso: intervenir en el mundo de la producción literaria no sólo criticando, sino estimulando la creación. Los jurados de ambas categorías coincidieron en que no había material que justificase otorgar el premio prometido, la edición de un libro colectivo. Lo que no significa que no haya dado resultados positivos. Las opiniones de los jurados serán publicadas tal como fueron puestas por escrito. Cabe decir nuestra parte.

A nuestro entender, existen dos rasgos comunes en las obras presentadas. Por un lado, la angustia vital, individual y/o colectiva, de aquellos que vivimos estos años de la lucha de clases en Argentina. Una angustia que, en los mejores casos, se expresa de una manera que nos gusta, con bronca, intentando señalar una salida política, aunque ambigua, formal o poco clara. Por otro, un conjunto de autores que expresa su dolor por la derrota del último proceso revolucionario. En ambos casos, hay compañeros que vehicularon esos sentimientos en

un intento de hacer buena literatura. Tenemos la hipótesis de que estos elementos -la bronca ante las injusticias de ayer y de hoy del capitalismo en Argentina, el intento inacabado por señalar una salida revolucionaria a esa angustia y la decisión de militarlas por medio del arte- expresan, reflejan con fidelidad, algunas de las tendencias visibles en los medios sociales de los que estos escritores han surgido. Son, por lo tanto, destellos de lo que dejó el "Que se vayan todos".

Hemos decidido, por unanimidad, otorgar menciones especiales para las mejores obras de los participantes del primer concurso literario organizado por *El Aroma*. Las mismas irán siendo publicadas en las páginas de nuestro mensuario. A continuación van los veredictos del rubro poesía de los jurados Víctor Redondo (poeta, fundador del sello editorial *Último Reino* y presidente de la Sociedad de Escritoras y Escritores de la Argentina) y Beatriz Balvé (integrante de los colectivos CICSO y *Tucumán Arde* y co-organizadora junto al poeta Daniel Giribaldi del ciclo

*Poesía Abierta*). Presentamos también los poemas de uno de los autores seleccionados por ambos. El mes entrante publicaremos los veredictos y resultados del rubro cuento, a cargo de los escritores Abelardo Castillo, Sylvia Iparraguirre, Vicente Battista y Rosana López Rodríguez, con las correspondientes obras seleccionadas.

Finalmente, aprovechamos para invitar a los participantes y público en general a la presentación de los resultados el sábado 16 de julio a las 19 hs. en la sede de la Asamblea Popular del CID, Ángel Gallardo 752, Capital, donde leeremos las obras seleccionadas y presentaremos las bases del Segundo Concurso Literario de Poesía y Cuento "Las Flores del aroma"-2005. El mismo, anticipamos, consistirá en encuentros periódicos de lectura de las obras concursantes, discusión con sus autores y escritores invitados y repaso de las obras más significativas de la literatura universal.

*La Redacción*

## Primer Concurso Literario "Las flores del aroma"-2004

### Categoría Poesía<sup>1</sup>

Víctor Redondo escribió:

"Habiendo leído todas las obras, no he encontrado ninguna que me satisfaga por completo. Unas adolecen de unas cosas, otras de otras. Sin embargo, podría marcar a varias y varios poetas, a los cuales podría a su vez dividir en dos:

En lo que podría encuadrarse en una línea de poesía decididamente política revolucionaria, tratando a veces de disfrazarse de algo más moderno, están:

-Federico [Federico Derendinger]: "En lluvia"  
-Javo [Javier Pierini]: "Te reclaman..."  
-Carlos [Carlos Patiño]: "Atrás, Atrás"  
-Hormiga Roja<sup>2</sup>: "Ahorá es cuando"  
-Claudio César [Fernando Cardozo]: "Revoluciones"

Uno u otro poema de cada uno. Los hay buenos, o fragmentos buenos. Si tuviera que elegir lo que más me gustó, elegiría a Carlos, por el primer y el tercer poema, "Atrás, atrás" y "Totalidades". En otra línea, una poesía más poética, romántica y cruel:

-Verónica [Verónica Maimone]: *sin nombre*  
-Julietta [Julietta Linares]: "Tendal"

Aquí les elijo a las dos.  
Espero haber cumplido con lo pedido. Hoy fue un placer. Y perdón por la demora."

Beatriz Balvé escribió:

"Leí los poemas buscando ritmo, música y poética. Los que he seleccionado en algo se aproximan:

"Gemas", de Carlos [Carlos Patiño].  
"Dafna", de Federico [Alejandro Gallelli].  
"Estos hombres (esperanzas y des-armes)", de Javo [Javier Pierini]  
"Con seis patas y dos antenas", de Hormiga Roja  
"Tendal", de Julieta [Julietta Linares]."

Notas de la Redacción:

<sup>1</sup> Aclaramos que las identidades reales de los autores seleccionados son descubiertas por primera vez aquí, incluso para los jurados.

<sup>2</sup> Nuestra poca experiencia permitió la llegada de obras a concurso por la vía del correo electrónico. En este caso particular, la compañera o compañero Hormiga Roja no dio cuenta de su verdadera identidad en ningún lugar del e-mail y, desde hace meses, los intentos por localizarlo a su dirección han sido inútiles. Necesitamos que se comunique con lasfloresdelaroma@yahoo.com.ar.

<sup>3</sup> Los poemas de Alejandro Gallelli fueron enviados con posterioridad a su fallecimiento por sus amigos.

## ATRÁS, ATRÁS

Buscaremos el modo de borrar la tristeza de convertirla en música y en cantos/  
de acorralarla al menos/o volverla chiquita y obediente.  
La tristeza es una neblina misteriosa que segrega la vida cuando mueren los sueños, los amores, los jóvenes, los niños y los pájaros. Anda bajo la piel, te vuelve loco, te obliga a rascarte el corazón a no mirar de frente a caminar pegado a las paredes.  
La tristeza hace aullar a los perros porque huele distinto y les molesta.

Ya sé que no es muy fácil derrotarla que tiene fabricantes en todos los despachos y demasiados cómplices y socios aportantes, emprendedores, serios, entusiastas.  
Pero debemos hallar el modo de borrarla de convertirla en música y en canto/  
de acorralarla al menos/o volverla chiquita y obediente.

¿Cuántas veces lo hicimos?  
Cada vez que paseamos nuestras manos por el cuerpo querido cada vez que nos dicen "yo te amo" cada vez que un niño se embadurna la boca en chocolate cada vez que la gente reclama sus derechos que una abuela sonríe o que un soldado tira sus armas al armario y se pone a mirar televisión.  
Muchas veces lo hicimos.  
Muchas veces lo hacemos.

Por eso no podemos permitir que esta vez en que sus cómplices y socios aportantes emprendedores, serios, entusiastas, trabajan duramente para subir al trono de todas las cabezas puedan llegar a hacerlo.

Buscaremos el modo de borrar la tristeza de convertirla en música y en cantos/  
de acorralarla al menos/o volverla chiquita y obediente.

## TOTALIDADES

Uno tenía caricias lujuriosas de sol tenía un par de jaguares cazando en el jardín tenía una buena risa colgada de los labios y algún que otro alboroto en la entrepierna.

Uno tenía también decenas de magnolias y un deseo incandescente de cambiar nuestro mundo, de llevarlo lo más cerca posible de algún nuevo milagro.

Pero vinieron ellos, un enjambre. Deshicieron la piel y nos nublaron. Mataron los jaguares, descolgaron las risas, nos patearon los huevos nos fusilaron con la cara en la tierra y se llevaron todas las magnolias.

Hoy, desde la otra orilla, pisoteando basura y vidrios rotos, oímos desde lejos las fiestas del enjambre.  
Nos miramos preguntamos por qué y acabamos sentados entre la podredumbre masticando envases de plástico infinito mientras algunos veteranos desubicados/delirantes/quedados en los tiempos van hacia allá con el agua mugre hasta la cintura y un cuchillo filoso entre los dientes.

# Carlos Patiño

## GEMAS

Nuestra piedra más bella ha quedado atrapada en lo alto de la catarata; poco a poco el roce inevitable de las aguas la irán adelgazando y las aguas que siguen /aguas nosotros/ que no pueden dejar su torbellino haremos lo imposible para saberla entera allá en su varadura/aunque el roce inevitable de otras aguas/que jamás cesan/ la volverán arena con las manos callosas de los siglos.

Aguas nosotros rondan a su piedra congelada en su tiempo sin querer alejarse remolino hecho amor para cuidarla protegerla. Pero la fuerza embate, las angosta y las lleva aguas abajo desesperadamente aunque no quieran aunque abracen su piedra con decenas de brazos transparentes.

gota a gota la corriente desata sus brazos como lágrimas pero sólo ellas (por lejos que se encuentren) sólo ellas verán su piedra entera refulgir infinita entre cientos de millones de otras piedras sólo ellas (por lejos que se encuentren) verán su piedra entera para siempre.



Junio, actividades gratuitas  
**CEICS- Razón y Revolución**  
 En Asamblea del CID  
 (Ángel Gallardo 752)  
 ceics2003@yahoo.com.ar

### La batalla cultural por el sentido de Cromañón

Sábado 04/06

19 hs.

Invitados:

Nancy Sartelli (Grupo de Muralistas piqueteros del CEICS- Razón y Revolución)  
 Gonzalo Sanz Carbino (Grupo de Historia Aplicada del CEICS- Razón y Revolución)  
 Ernesto Lemos (Padre de una víctima de Cromañón).  
 José Guzmán (Padre de una víctima de Cromañón).

### Grupo de Debate Docente

Sábado 11/06

15 hs

Dirigido a docentes y sindicatos de educación inicial, primaria y media y al público en general, con el objetivo de discutir cómo batallar por el socialismo desde las aulas y los problemas más generales de la educación argentina. Coordina el Grupo de Investigación sobre la Educación en la Argentina del CEICS- RyR.

### Ciclo de cine-debate de Razón y Revolución

\*Proyección de *La Deuda*, de Jorge

Lanata

Sábado 11/06

19 hs.

La crisis de la economía argentina intenta ser explicada de muchas maneras. Una de ellas es desarrollada por J. Lanata en su film. Proponemos, a partir de la proyección de *La deuda*, un debate sobre la crisis, donde podamos aportar elementos para la comprensión de la dinámica de la economía y sus perspectivas a futuro. Debate a cargo del Grupo de Investigación sobre el Economía en la Argentina del CEICS- RyR.

\*Proyección de *El pianista*, de Roman

Polansky

Sábado 25/06

19 hs.

Durante la Segunda Guerra Mundial, en Polonia, un famoso pianista judío se salva del nazismo gracias a su música. Mientras miles mueren en campos de concentración, el arte parece ser el único salvoconducto hacia lo humano. Por sobre el horror, redime a víctimas y victimarios. ¿Será así? Debate a cargo del Grupo de Investigación sobre el Arte en la Argentina del CEICS- RyR.

## Final de juego

# Imágenes de un pasado cercano

Reseña de la muestra "En busca de la verdad" de fotos de Liborio Justo, Museo Fernández Blanco, del 5 de abril al 22 de mayo de 2005.



Por Mercedes Manrique  
 Grupo de Investigación sobre  
 el Arte en Argentina - CEICS

Entre el 5 de abril y el 22 de mayo se llevó a cabo en el Museo Fernández Blanco la muestra fotográfica *En busca de la verdad*, conformada por un total de 115 fotografías sacadas durante 1934 en Nueva York, por Liborio Justo (o Quebracho, o Lobodón Garra, o Bernal). Las imágenes retratan las consecuencias de la crisis capitalista que se inaugura en 1929.

Para quien no lo haya oído nombrar nunca, Liborio Justo es uno de los militantes revolucionarios más interesantes de la izquierda argentina. Hijo del presidente Agustín P. Justo, pasó su juventud como dirigente universitario reformista, ballenero en los mares antárticos, a bordo de barcos petroleros o como hacchero en el Chaco. Su grito "Abajo el Imperialismo" interrumpiendo el discurso del invitado de su padre, el presidente yanqui Franklin D. Roosevelt, pasó a la historia. Uno de los padres del trotskismo en la Argentina, es autor también de una importante obra histórica, política y de crítica literaria. Escribió su autobiografía, *Prontuario*, a la temprana edad de 36 años, cuando imaginó que el fin ser acercaba. Grave error, alcanzó los 101.

En este contexto se entienden las fotografías sacadas en Nueva York. Liborio es enviado a la ciudad por su padre a principios de 1934, para estudiar el sistema de ferrocarriles yanqui. A su llegada, se encuentra con los efectos de la depresión económica que arrasaba al "gran país del norte" desde hacía cinco años. Adquiere de segunda mano una "Holding camera" Bessa Voigtlander para negativos 6x9 y realiza algunas de las fotos exhibidas.

Varias fotos muestran la ciudad desolada: carteles de alquiler y venta de lo que fueron lujosos negocios y viviendas. O simplemente edificios completamente derrumbados. En contraposición, hay imágenes de los grandes rescacielos y construcciones neoyorkinas, que muestran el extraordinario desarrollo de la ciudad. Vemos también fotografías de policías y del ejército. En otras se muestran interminables campamentos de desocupados en los



principales parques. Personas vencidas, encorvadas, o simplemente tiradas en la calle. Oponiéndose a esta visión pasiva, se contraponen muchas fotos de obreros manifestándose, en huelgas y movilizaciones. Con pancartas y carteles que van desde reclamos mas particulares y concretos por trabajo y comida, a consignas que reflejan una profunda conciencia de clase. Como en una narración, cada foto se entrelaza y relaciona con la siguiente. Considerando la totalidad de las imágenes, se encuentra una comprensión profunda de la realidad que retratan. Comprensión que delata al militante detrás de cámara.

Lamentablemente, o esperablemente mejor dicho, en el catálogo que ofrecían en el museo por el precio de 20 pesos, este sentido profundo que hace tan bella y excepcional la obra de Liborio Justo, se pierde. En éste predominan aquellas imágenes que, consideradas de manera aislada, solo tienen cierto mediocre valor estético. Fotografías cuyo acento está en el juego entre letreros publicitarios y el sujeto. Por ejemplo, desocupados durmiendo sobre un tablado debajo del cual se lee la palabra "blankets" (frazadas, en inglés). O un desfile militar que pasa delante de un edificio de donde cuelga

un descomunal letrero que dice "the banks savings" ("los ahorros del banco", o fácilmente interpretable como los "guardianes del banco"). Los textos que acompañan las fotografías en el catálogo también colaboran a desdibujar la vida y obra del autor. Por ejemplo, la introducción que abre el catálogo, escrita por Rosendo Fraga, concluye refiriéndose a Liborio y la muestra: "De esta manera se inicia la revalorización de una figura que vivió más de un siglo y que, desde su juventud hasta su último aliento, estuvo animado por una fogosa pasión, la Patria".

Se trata, en fin, de otra puesta en escena más de la política cultural del gobierno K, como el caso de Antonio Berni y Silvio Rodríguez (ver en *El Aromo* anterior "La metamorfosis del señor B", por Nancy Sartelli y "Entre el espanto y la ternura", por Gabriel Falzetti). Política cultural que rescata y recontextualiza todo aquello que suene progre y de izquierda con el único objetivo de disfrazar de lo que no es al gobierno burgués de turno. Afortunadamente, la obra de Liborio, ante una mirada atenta, le juega una mala pasada. Se trata del testimonio y legado de una vida dedicada a la lucha por el socialismo. Imágenes hechas por y para la Revolución.

## Club de Amigos de El Aromo

Este mensuario se sostiene con el apoyo solidario de sus lectores. Reciba El Aromo todos los meses en su domicilio:

Suscripción anual ..... 10 \$

Suscripción anual por correo (10 nros.) ..... \*38 \$

\*Tarifa de Correo Argentino

Para mayor información escribanos a lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar

Para recibir cualquiera de nuestras publicaciones por correo consulte a: ryventas@yahoo.com.ar

## Como chanchos...



...Kirchner, Carrió e Ibarra el 11 de julio de 2002, lanzando su Frente para la Revocatoria de Todos los Mandatos.